



universidad
de león

Facultad de Ciencias
Económicas y Empresariales

Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales

Universidad de León

Grado en Economía

Curso 2016/2017

“Teoría decolonial, economía y desarrollo”

“Decoloniality theory, economy and development”

Realizado por el alumno D Pablo González Socorro (71.448.513W)

Tutelado por el Profesor D David Pérez Neira

En León, a 29 de Junio de 2017

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Resumen.....	4
1. Introducción.....	5
2. Objeto del trabajo.....	6
3. Metodología.....	7
4. Contexto histórico.....	8
5. Colonialidad.....	11
5.1 Sistema-mundo moderno/colonial.....	12
5.2 ¿Modernidad universal o modernidad europea?.....	15
5.3 Colonialidad del poder, del ser y del saber.....	19
6. Colonialidad y economía.....	33
6.1 Categorías económicas.....	34
6.2 Economía y colonialidad del saber: entre la objetividad científica y el universalismo abstracto.....	40
7. Releyendo la economía del desarrollo desde una óptica decolonial.....	44
7.1 Perspectivas del desarrollo.....	44
7.1.1 Comienzo de la economía del desarrollo.....	45
7.1.2 Regreso a la monoeconomía.....	46
7.1.3 Giro social en el concepto de desarrollo.....	48
7.1.4 La contrarrevolución neoclásica.....	49
7.1.5 El enfoque favorable al mercado.....	50
7.1.6 El estructuralismo.....	51
7.1.7 El enfoque de la dependencia.....	53
7.1.8 El sistema-mundo de wallerstein y el marxismo rostowiano.....	55
7.1.9 El marxismo: el enfoque de la regulación.....	56
7.1.10 Macroeconomía estructuralista y neoestructuralismo.....	57
7.2 Construcción y crítica del desarrollo a través de las diferentes teorías.....	58
7.3 Desarrollo: acumulación originaria, sistema mundo capitalista/colonial y neo-extractivismo.....	61
7.4 Colonialidad de la naturaleza y límites biofísicos.....	67
7.5 Decolonizar la economía.....	75
7.6 Alternativas al desarrollo eurocapitalista.....	77
Conclusiones.....	81
Bibliografía.....	84

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 4.1 Mapa del mundo	9
Figura 5.1: Secuencia Histórica	15
Figura 5.2 El mundo al revés	31
Figura 7.1: Biocapacidad	68
Figura 7.2: Huella ecológica	69
Figura 7.3: Huella ecológica y desarrollo	70
Figura 7.4: Déficit de biocapacidad	71
Figura 7.5: Pico de extracción del petróleo	72
Figura 7.6: Pico de extracción del carbón.....	73
Figura 7.7: Pico de extracción no renovables	74

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 6.1: Salario medio de los médicos de EEUU por raza.....	68
Gráfico 6.2: Salario medio de los médicos de EEUU por género	69

RESUMEN

Desde el descubrimiento de América y la posterior colonización se crean una serie de relaciones de poder desigual que se articulaban a través de una jerarquización social y de clasificadores sociológicos como es el concepto de raza. El compendio de estas relaciones y categorías se llama colonialidad, la misma se divide en la colonialidad del poder, del saber (rama epistemológica) y del ser (rama ontológica) y todas ellas pecan de un sesgo eurocéntrico en el que se impone la superioridad europea. La construcción de lo que hoy entendemos por economía no ha estado al margen de este proceso histórico y por tanto ha subsumido esas jerarquías. La economía del desarrollo es una de las ramas más afectadas por esta colonialidad. El propio concepto de desarrollo está construido bajo unos supuestos de colonialidad. La salida del desarrollo y el mantenimiento de un sistema capitalista global se antojan complicados por la lógica del propio sistema que incluye relaciones de poder desigual y por los límites biofísicos del planeta. La construcción alternativa a este sistema pasa por lo que se denomina desde la colectividad de la inflexión decolonial el pensamiento fronterizo.

Palabras clave: Colonialismo, colonialidad, modernidad, desarrollo, economía

ABSTRACT

Since the discovery of America and later colonization appear unequal power relationships that were articulated by social hierarchical organization and qualifying as race. The summary of relationships is called coloniality who we can separate in coloniality of power, of knowledge (epistemological branch) and of the being (ontological branch). All of them have a eurocentric slant. Nowadays, the concept we know of economy is not outside of this historical process and the coloniality. The economy of development is affected by this coloniality. The concept of development is formed under the assumption of coloniality. The emergence from development and maintenance of a global capitalist system seems complicated by the logic of the system itself which includes unequal power relationships and by the biophysical limits of the planet. The alternative passes through what is denominated from the collective of the decolonial inflection the border thinking.

Keywords: Colonialism, coloniality, modernity, development, economy

1. INTRODUCCIÓN

Desde finales de 1990 y principios de 2000 existe un grupo de académicos principalmente latinoamericanos, aunque cada vez de más partes del mundo, cuyos trabajos han venido a formar lo que se denomina colectividad de la inflexión decolonial. Esta colectividad estudia una serie de problematizaciones relacionadas con la modernidad y sobre todo analizadas desde un punto de vista de las personas que han vivido la modernidad desde una condición subalterna (Rojas & Restrepo, 2010). Todos los análisis que realiza la colectividad tienen una fuerte relación con las consecuencias y continuismos de las relaciones coloniales más allá de los anclajes institucionales, que como se verá a lo largo del trabajo se amparan bajo la denominación de colonialidad, que es uno de los conceptos principales que esta colectividad ha producido y que se desgranará a lo largo del trabajo.

La colectividad produce un fuerte análisis, que explora la dimensión epistemológica y las relaciones del poder/saber de los diferentes aspectos y conceptos que surgen de la modernidad y que pasan a formar parte de la concepción del mundo que se tiene y por tanto de las ciencias sociales. Así las ciencias sociales son cuestionadas por la construcción que se ha hecho de las mismas y desde la colectividad se propone el cambio de paradigma en la base de las mismas.

La economía como ciencia social no está exenta de estos cuestionamientos que plantea la colectividad de la inflexión decolonial y por tanto es necesario realizar un estudio sobre cómo se ha construido la ciencia económica actual, a través de las subjetividades y experiencias. Se intenta mostrar un concepto reposicionado de lo que es la economía hoy en día en categorías como raza o género que son entendidas como signo, como posiciones simbólicas jerarquizadas, heredadas del colonialismo y/o del patriarcado y que han tenido su influencia en la construcción de un sistema que se sustenta bajo relaciones desiguales a nivel mundial.

La economía del desarrollo está más ligada aún con los planteamientos de la colectividad, por lo que a través del estudio de las diferentes teorías del desarrollo se intentará realizar un repaso de lo que ha supuesto el concepto construido de desarrollo, para posteriormente estudiar cómo se conceptualizan el subdesarrollo y el desarrollo. En última instancia se quiere contrastar con el estudio de diferentes teorías críticas si la salida del subdesarrollo es posible y si se puede alcanzar un desarrollo global e idéntico para todo el mundo.

2. OBJETO DEL TRABAJO

El trabajo que se presenta a continuación tiene como finalidad mostrar cómo según la colectividad de la inflexión decolonial durante la época colonial se generaron una serie de jerarquías, categorías y subjetivaciones que han atravesado esa época y llegan hasta nuestros días en las ciencias sociales como la economía y en concepto como el desarrollo. Con el fin de conseguir este objetivo se plantean tres objetivos parciales que permitirán la construcción del principal.

El objetivo en el primer bloque es ver como a raíz del descubrimiento de América y posterior colonización se asientan las bases para generar la colonialidad. Sobre este término se intentará definirlo y explicar toda una serie de conceptos asociados a la misma, como la colonialidad del poder que es una apuesta teórica para entender las relaciones sociales y económicas. Entre esos conceptos se encuentra la categoría de raza, la modernidad o el sistema mundo moderno/colonial. Será por tanto objeto de estudio la definición y construcción de estos conceptos. El fin último de este bloque es mostrar como unas relaciones de poder desigual que se generaron hace varios siglos se han transformado a lo largo del tiempo adoptando diferentes formas y llegando hasta nuestros días.

En el segundo bloque el objetivo es ver como la construcción de la ciencia económica incluye esas relaciones como si se tratasen de relaciones naturales. Para ello se analizan categorías como raza, capital/trabajo, división internacional del trabajo y organizaciones internacionales que integran de una forma naturalizada las relaciones desiguales en la economía. Además, la economía como muchas de las ciencias sociales hereda diferentes sesgos producidos por el hecho colonial, por lo que otro de los objetivos de este apartado pasa por visibilizar estos sesgos, con el fin de poder construir teorías económicas que los superen.

En el último bloque se aborda el caso concreto de la economía del desarrollo. El primer objetivo es ver cómo han evolucionado estas teorías a lo largo del tiempo y como han tratado el tema del desarrollo, una vez realizado este repaso se realiza la construcción de este concepto de desarrollo y de los diferentes problemas de los que puede adolecer. El segundo objetivo perseguido pasa por estudiar diferentes teorías críticas y poner sobre la mesa como según estas teorías es imposible salir del desarrollo de forma global. El tercer objetivo se basa en mostrar los límites biofísicos del planeta y como según diferentes

autores es imposible mantener el sistema actual y menos uno que saque a todo el mundo del subdesarrollo, generándose una colonialidad de la naturaleza en la que unos destruyen la misma con el fin de mantener un desarrollo que se basa en la occidentalización del mundo. Por último, se expondrán ciertas recomendaciones de la inflexión decolonial sobre posibles formas de descolonizar la ciencia económica y por último las sugerencias sobre la construcción de las alternativas posibles al sistema actual.

3. METODOLOGÍA

Para la realización de este Trabajo de Fin de Grado se han seguido las indicaciones del tutor en particular y del profesorado en general. La metodología se ha basado principalmente en una revisión bibliográfica extensa acerca del tema que se ha obtenido de diferente libros y artículos.

La elaboración del primer gran bloque se ha basado en una revisión amplia de diferentes autores pertenecientes a la colectividad de la inflexión decolonial. En el primer bloque se ha utilizado como guía básica el libro *Inflexión Colonial: fuentes, conceptos y cuestionamientos* de Eduardo Restrepo y Axel Rojas, que ha sido completado a través de la revisión de diferentes artículos y libros de otros autores de la colectividad

En el segundo bloque se ha seleccionado una serie de artículos elaborados por la inflexión decolonial, pero que tratan de alguna forma la temática económica con el fin de alcanzar el objetivo propuesto para este bloque. Además, a lo largo de este apartado se recurre a diversos ejemplos que intentan reforzar la idea principal a través de diferentes casos específicos, para los cuales se recurre en unos casos a material gráfico y en otro a textos de diferentes autores ilustrados y económicos que son analizados de forma crítica.

En el último apartado la revisión bibliográfica se divide en una revisión de la historia del pensamiento económico y en concreto de todo aquel relacionado con las teorías del desarrollo que se han elaborado a lo largo de la historia. En otro apartado se realiza la revisión de diversos autores críticos de la economía a fin de enlazar sus ideas y afianzar las posiciones que se mostraban en el primer bloque. Por último, en uno de los apartados se realiza una gran revisión de gráficos y figuras relacionadas con los límites biofísicos del planeta que enlazada con la opinión de diferentes autores pretende cumplir el objetivo propuesto para ese apartado.

4. CONTEXTO HISTÓRICO

Para nuestro objeto de estudio nos situamos en el des-cubrimiento¹ de América por parte de España² en 1492. Este proceso implicó la colonización de la mayoría de los territorios situados en América por la Corona de España y en menor medida la Corona de Portugal. La colonización se extendió durante tres siglos. La mayoría de las independencias de los territorios se produjeron entre 1810 y 1822, pasando estos territorios a tener soberanía propia deshaciéndose del control político y militar que habían sufrido desde la conquista hasta la independencia (Espino López, 2010).

Durante el periodo mencionado los territorios son controlados por parte España y Portugal y son explotados a diferentes niveles, a la vez que se explotaban los territorios se intentó implantar el modelo de administración español creando diferentes virreinos. Los virreinos se convertirían en las instituciones locales y administrativas que poseían el control sobre diferentes zonas del continente, estos virreinos dependían en última instancia de la Corona Española, aunque a la vez mantenían un gran control debido a la dificultad de las comunicaciones. Esta implantación de las instituciones será clave en el momento de la independencia ya que los nuevos países tenderán a mantenerlas y reproducir esas mismas estructuras de forma interna (Espino López, 2010).

Hay que mencionar que además de España y Portugal participaron en la colonización de América otros países europeos, pero estos no tuvieron un gran peso en la colonización de América Latina y por tanto en el tema que se estudia en el presente trabajo. Entre los países que también participaron destaca Reino Unido, que fue capaz de extender su control por la zona este de lo que hoy es Estados Unidos. Otro país importante fue Francia, que también extendió su dominio a la zona este Estados Unidos, que luego pasaría a pertenecer a Reino Unido, y algunos puntos de la zona noreste de América del Sur. En menor medida actuó Holanda que se situó en América del Sur cerca de las zonas controladas por Francia. También con menor peso Rusia se instaló en lo que hoy día sería Alaska.

¹ Este término es utilizado por la colectividad de la inflexión decolonial y es llamado así ya que el continente existía previamente y lo que se hizo fue borrar su historia por lo que en vez de descubrir se encubrió la cultura existente, de ahí que el concepto des-cubrir al separar el “des” refleje mejor lo que se hizo con la historia existente del continente.

² Aunque el des-cubrimiento se produjo por la Corona de Castilla pronto se unificaría con la de Aragón formando la mayor parte de lo que se convertiría en España.

La anteriormente descrita es la conquista y colonización de América, pero esa no es la única colonización en masa producida en la historia. Después de la pérdida de control (político) sobre América los países europeos (sobre todo Reino Unido, Francia y Alemania) se reparten durante el SXIX el continente africano. El concepto repartir está bien utilizado ya que es literalmente lo que hacen en la Conferencia de Berlín (1885), de ahí la forma que ha adquirido el mapa político de África desde entonces.

La conquista de África se produce por diferentes motivos, pero todos ellos llevan al control estratégico de la zona para obtener un beneficio económico ya sea a través de la explotación de recursos naturales, control de las rutas comerciales o ampliación de los mercados en los que vender productos nacionales (Ilfte, 2013). La descolonización de África se produce una vez finalizada la Segunda Guerra Mundial y se alarga hasta 1990, aunque la mayoría de las independencias se producen a lo largo de la década de los 60.

Al respecto de ambas colonizaciones y sin tener en cuenta otros colonialismos fuera de estos continentes, como el caso de India, hay que decir que Europa, que ocupa cerca del 7% de la tierra no sumergida, controló políticamente casi el 50% de la tierra no sumergida, con la consecuencia que esto tiene sobre el control de recursos del planeta. Además, aunque este control no se produjese al mismo tiempo, existieron otras formas de control y dependencia que van más allá del control político y militar.

Figura 4.1 Mapa del mundo



Fuente: Udu, agrega.hezkuntza.net

Para hacernos una idea de lo que esto supone, incluimos un mapa que separa los continentes. El mapa se presenta, ya que es importante crearse un imaginario en la mente de las proporciones anteriormente descritas. Así se ve de una forma gráfica el control que

tuvo Europa sobre el resto de continentes y como llegó a dominar y controlar el mundo en diferentes puntos de la historia y por tanto la influencia que tuvo en la cultura de los diferentes países.

A día de hoy el colonialismo se puede dar por concluido, salvo algunas excepciones puntuales como por ejemplo la Guayana Francesa (Francia) o las Islas Malvinas (Inglaterra), por lo que el régimen colonial se puede dar por finalizado. Pero, aunque el régimen colonial ya no exista sus consecuencias sí que lo hacen y se extienden hasta la actualidad de diferentes formas. El colonialismo ha producido cambios en la economía, en la geografía, en la historia, en las personas (tanto colonizados como colonizadores) y en general en todos los aspectos de la vida (Espino López, 2010).

Es en este contexto es en el que la colectividad de la inflexión decolonial estudia diferentes aspectos relacionado con las ciencias sociales y en como el colonialismo las atravesó modificándolas y condicionándolas. Los acontecimientos presentados son mucho más complejos de lo que se ha narrado en este breve apartado, pero como ya se ha mencionado el objeto de estudio está fuertemente marcado por estos hechos y era, a opinión del autor, importante hacer una pequeña introducción histórica, que es de especial relevancia ya que nos permitirá situarnos en diferentes puntos de la historia en el momento en el que surgen diferentes realidades y formas de percibir las. Estas realidades que se estudiarán como la colonialidad nace con el colonialismo, pero continúan hasta hoy en día. Por lo que es importante saber en qué situación mundial se encontraban los diferentes estados-nación que a través de relaciones desiguales van a conformar el mundo en que hoy día vivimos y queremos estudiar.

Por último y antes de dar por finalizado este pequeño apartado hay que decir que la historia que se cuenta es la de Europa y como esta se expandió desde 1492, no por ello dejaron de existir otros acontecimientos de importancia en el resto del mundo, dejando claro que, aunque esta es la historia de Europa y parte del mundo, no por ello es la historia mundial la que aquí se describe sino una parte de ella. Esto es importante sobre todo a la hora de la construcción de alternativas que permitirá demostrar cómo no existe una sola forma de que ocurran las cosas como se intenta hacer al unificar la historia mundial.

5. COLONIALIDAD

Para empezar hablando del tema se quiere dejar clara la diferencia que existe entre colonialismo y colonialidad. Así colonialismo es: “dominio político y militar que se despliega para garantizar la explotación del trabajo y las riquezas de las colonias en beneficio del colonizador.” (Rojas & Restrepo, 2010, p. 15). Como ya se comentaba en el apartado anterior esta forma de dominación, aunque muy utilizada a lo largo de la historia, hoy en día es prácticamente inexistente, pero, aunque el colonialismo haya desaparecido se siguen apreciando en la actualidad zonas, tanto geográficas como sociales, con un alto nivel de desigualdad. Sin embargo, en un principio no se aprecian mecanismos que expliquen estas relaciones y estas diferencias, es en este punto en el que entra el concepto de colonialidad.

La colonialidad es según Rojas y Restrepo (2010):

Un fenómeno histórico mucho más complejo que se extiende hasta nuestro presente y se refiere a un patrón de poder que opera a través de la naturalización de jerarquías territoriales, raciales, culturales y epistémicas, posibilitando la re-producción de relaciones de dominación; este patrón de poder no sólo garantiza la explotación por el capital de unos seres humanos por otros a escala mundial, sino también la subalternización y obliteración de los conocimientos, experiencias y formas de vida de quienes son así dominados y explotados. (p.15)

Los autores apuntan a que siguen existiendo relaciones de poder y jerarquía de unas personas sobre otras. Esta dominación se articula en torno a varias categorías que permiten ocultar de forma sutil las propias relaciones y de esta forma naturalizarlas. Por tanto, aunque en la actualidad no exista una posición de dominación visibilizada (colonialismo) entre diferentes sectores de la sociedad y del mundo, la colonialidad sigue actuando sobre diferentes aspectos subsumiendo esas relaciones de dominador/dominado creadas en el periodo colonial.

La colonialidad por los ámbitos sobre los que actúa: nace, se desarrolla y continúa al colonialismo, superando el fin del anterior y llegando hasta nuestros días. Aunque la definición anterior sobre la colonialidad es muy acertada, es necesario explicar los principios, el entorno y las formas en las que se desarrolla el concepto de colonialidad construido por la colectividad de la inflexión decolonial.

5.1 SISTEMA-MUNDO MODERNO/COLONIAL

Uno de los puntos de partida para conocer el análisis de la inflexión decolonial es el entorno y este queda definido por la *teoría del sistema-mundo* de Immanuel Wallerstein. Esta teoría analiza el sistema capitalista como una unidad mundial, en el que hay una expansión desigual y existe una jerarquización dentro del propio sistema (Bustelo, 1998). Esta teoría se puede considerar heredera de la teoría de la dependencia ya que no la niega sino que la asume y bajo unos planteamientos similares la mejora (Dussel, 2004). En concreto son tres las aportaciones que se quieren destacar de la *teoría del sistema-mundo* a la inflexión decolonial como ya apuntaban Rojas & Restrepo (2010).

El primer punto que se quiere destacar es la unidad de análisis. Esta teoría analiza todo el sistema como un sistema mundial, esto hace que se pase a estudiar los estados-nación por sus características, pero también por cómo se relacionan y jerarquizan en el mundo. Esto es importante ya que pone de manifiesto que no existe una independencia absoluta de los países, sino que estos se encuentran dentro de un sistema mayor, y que sus posibilidades de actuación estarán condicionadas por el propio sistema.

El segundo aporte de la *teoría del sistema-mundo* tiene que ver con la perspectiva temporal con la que se analizan los hechos, en concreto esta teoría amplía el tiempo de estudio dándole una perspectiva de larga duración. Esto permite a las ciencias sociales darle otra perspectiva a sus análisis, pasando de observar las situaciones de una forma estática o con poco recorrido histórico a analizarlas con mayor profundidad pudiendo encontrar ciertos patrones que, aunque en la actualidad no son tan evidentes sí que se han ido formando a lo largo del tiempo.

Y lo último que hay que destacar es que se centra en el estudio de un sistema concreto, que no es otro que el sistema capitalista. El sistema capitalista en la actualidad abarca a la mayoría de los países, pero anteriormente existían otras formas de organizar la economía. Además de estas aportaciones realizadas por la teoría de Wallerstein son relevantes también ciertos aspectos de la teoría de la dependencia, que como ya se apuntó es subsumida por la teoría del sistema mundo. Esta teoría introduce la idea de que las desigualdades son estructurales dentro del sistema, y que a partir de estas desigualdades es cuando se construyen las relaciones entre el centro y la periferia. La afirmación anterior implica que el subdesarrollo, a diferencia de la teoría de la modernización, no es una fase

más de un proceso que culmina en el desarrollo, sino que el subdesarrollo es producto de estas relaciones jerarquizadas (Rojas & Restrepo, 2010).

El sistema-mundo se encuentra constituido bajo un sistema colonial, por lo que a la vez el sistema-mundo es un sistema-mundo colonial. Wallerstein ya utilizaba el concepto de colonialidad y lo hacía para referirse a todo aquello que no era colonialismo, es decir a todas las relaciones jerarquizadas que no entran dentro del concepto de colonialismo (control político y militar). Por tanto, aunque la colectividad de la inflexión decolonial haya desarrollado más el término de la colonialidad, tanto la colectividad como Wallerstein utilizan el concepto.

Así la diferencia entre ambos estriba en la importancia que le dan a la colonialidad dentro del análisis del sistema-mundo. Para Wallerstein la colonialidad es constitutiva del sistema-mundo, esto quiere decir que para que el sistema se estableciese fueron necesarias unas relaciones de poder desigual, pero a su vez reconoce que esa colonialidad se puede superar en el momento en que se alcance la modernidad. Por tanto, Wallerstein dice que la colonialidad es constitutiva del sistema-mundo, pero a su vez es una fase previa que terminará por desaparecer, así la colonialidad es necesaria pero efímera, ya que dará paso a un sistema con mayor progreso y desarrollo, además de moderno entendido como reciente en el tiempo.

El papel de la colonialidad en el sistema-mundo para la colectividad es distinto, para ellos la colonialidad al igual que para Wallerstein es constitutiva del sistema-mundo, pero añaden que la colonialidad es contemporánea a la modernidad y además necesaria para el mantenimiento de la misma. Para estos pensadores la colonialidad no es solamente necesaria para el surgimiento del sistema-mundo sino que es imprescindible para que el sistema se mantenga, por lo que mientras este sistema se mantenga, la colonialidad y por tanto las relaciones desiguales de poder se mantendrán (Rojas & Restrepo, 2010).

El sistema-mundo colonial además se encuentra en la época que se denomina modernidad. La modernidad es el periodo de tiempo que transcurre desde finales del SXVII y que se caracteriza por el triunfo de la ilustración. Además, la modernidad tiene dos características principales. La primera de las características es la autorreflexividad que se resume en: “Giddens y Habermas quieren decir con esto que la modernidad es ese primer momento en la historia donde el conocimiento teórico, el conocimiento experto se retroalimenta sobre la sociedad para transformar, tanto a la sociedad como al

conocimiento.” (Escobar, 2002). Es en este momento de la historia europea en el que se le empieza a otorgar mayor importancia al conocimiento “racional”, a aquel que intenta describir la realidad de una forma científica y universal.

El segundo atributo que define a la modernidad es la descontextualización, es decir se arranca la vida local de su contexto y se va transformando en translocal (Escobar, 2002). En continuación con el punto anterior, se intenta crear un modelo de vida y de pensamiento universales, intentando unificar diferentes aspectos de la vida humana, que en realidad reflejan el modelo europeo como el universal e idóneo. De esta forma queda definida la modernidad de una forma muy básica, aunque remarcando lo principal. Se podría escribir durante bastantes páginas del tema, pero es interesante destacar la proliferación del conocimiento técnico y la pérdida de lo local por lo translocal, en lo que sería una especie de círculo vicioso en la que ambos se retroalimentan, así el conocimiento técnico permite crear nociones translocales y la creación de estas permite demostrar la validez del conocimiento técnico.

Los tres conceptos anteriores se dan a la vez en la actualidad, así en primer lugar estamos en un sistema-mundo que tiene como sistema regidor del trabajo y económico al capitalismo, además este sistema tiene como unidad de análisis el mundo entero, esto quiere decir que se estudian las relaciones de los estados-nación y no a cada uno de forma individual, además estas relaciones implican una formación del sistema más compleja y larga en el tiempo. Pero a su vez este sistema es colonial ya que su nacimiento se produce gracias a la colonialidad y se mantiene gracias a él, es decir el sistema surge bajo unas relaciones de poder que se reflejan a través de las relaciones entre los estados-nación y que se perpetúan para poder mantener el sistema tal y como se conoce.

Por último, este sistema crea las condiciones necesarias para el surgimiento de la modernidad que se basa en la creación de una realidad translocal apoyada por un pensamiento también universal, pero además el sistema adopta la modernidad como paradigma central y se convierte en el objetivo a alcanzar, quedando la misma imbricada en el sistema-mundo.

Las diferentes dimensiones del sistema actual se interrelacionan y son influenciadas unas por otras, así la modernidad está construida bajo unas relaciones de poder y basada en el estudio de una realidad universal, pero a su vez la colonialidad está basada en diferencias que se han naturalizado y que encumbran el modelo moderno. También el sistema-mundo

se basa en unas relaciones de poder en la que unos estados-nación se encuentran en posición dominante gracias a esas relaciones heredadas del colonialismo y que en la actualidad se clasifican en relación a cuanto más o menos modernos sean.

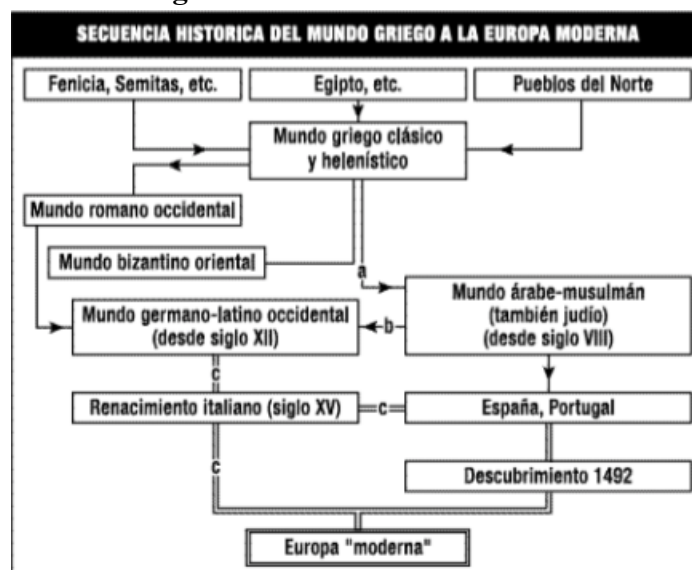
Con la intersección de estas dimensiones se construye el sistema-mundo moderno/colonial, contexto en el que nos encontramos y por tanto de estudio, es sobre el mismo sobre el que se desarrollan los diferentes conceptos y las diferentes críticas que realiza la colectividad de la inflexión decolonial que se intentarán exponer a continuación.

5.2 ¿MODERNIDAD UNIVERSAL O MODERNIDAD EUROPEA?

La primera crítica o cuestionamiento que se realiza al sistema-mundo moderno/colonial va encaminada a cuestionar la modernidad. Lo que se pone en duda principalmente es su universalismo poniendo de manifiesto la presencia del eurocentrismo en los planteamientos de la misma, además de cuestionar algunos otros principios constitutivos.

Se puede comenzar a deconstruir la modernidad a través del planteamiento que hace Enrique Dussel, este autor pone en duda la sucesión lineal de la historia mundial o universal. Esto hace referencia a la construcción que se ha hecho de la historia universal que comenzaría al situar a Grecia y Roma como antecesores directos de la Europa actual, omitiendo así la importancia de otras culturas en la formación de la historia y del pensamiento en Europa.

Figura 5.1: Secuencia Histórica



Fuente: (Dussel, 2000)

Como manifiesta Dussel en la figura 5.1, la construcción de la Europa moderna se produce con la aportación e interrelación de diferentes fuentes y culturas. Sin embargo, en la narrativa habitual se tiende a la invisibilización de que Europa durante mucho tiempo se encontraba en la periferia parcialmente aislada respecto al mundo musulmán y otomano (Dussel, 2000). Esto se contrapone con lo que decía Habermas, para el cual la modernidad comienza en el Renacimiento y se desarrolla en Europa, para él lo único constitutivo de la modernidad es Europa y su cultura (Dussel, 1992). Así: “Este planteamiento cuestiona lo que Dussel llama la concepción intraeuropea de la modernidad. Es decir, la concepción que supone que la modernidad surge como un fenómeno exclusivamente europeo, donde el resto del mundo no tiene mayor relevancia.” (Rojas & Restrepo, 2010, p. 80).

Una vez que Dussel cuestiona esta formación intraeuropea, propone a la vez que la modernidad consta de dos fases. La primera fase o primera modernidad comienza en 1492 con el descubrimiento de América, y para Dussel comienza aquí porque es el momento en el que Europa puede confrontarse con “el Otro” y compararse. Es en este punto en el que para Dussel se forma el ego conquiro (conquistó luego soy) que precederá al ego cogito (pienso luego soy), esta última es la premisa fundamental de lo que se considera el pensamiento ilustrado (Dussel, 1992).

Por lo tanto, es a raíz del “descubrimiento de América”, cuando se puede dar por iniciada la modernidad. En este momento el “Yo” europeo o sujeto europeo conoce al “otro yo”. Es importante el matiz “otro yo” porque para el europeo, descubre a otro que es percibido como él, pero que se encuentra en un estado más primitivo, de esta forma el “yo” europeo descubre al “otro yo” mientras encubre al “yo otro”. De esta forma se incluye a la población nativa en la historia universal (europea), pero como se ve se le incluye como una fase previa de la civilización europea y no se le reconoce su singularidad (Dussel, 1992). Dicho con otras palabras, la modernidad nace en el momento en que existe alguien no moderno, y es en el momento del “descubrimiento de América” en el que los europeos descubren a alguien no moderno, por tanto, al compararse con él, pueden decir que son modernos, pero esto implica que el no moderno pierde su identidad. Hay modernidad, porque también hay no modernidad y por tanto hay “yo” (sujeto) moderno porque hay

“yo” no moderno. Pero además se considera que esa no modernidad es una fase previa a la modernidad.

Para Dussel en esta primera fase, la historia europea se convierte en historia mundial y la modernidad europea se convierte en la modernidad universal o simplemente modernidad, con toda la invisibilización de una parte subalterna que esto conlleva. Es aquí en el momento en el que se ve que la colonialidad es constitutiva de la modernidad y que sin esta no se daría la modernidad ya que el “yo” no se podría comparar con el “otro yo” y por tanto no podría imponer su superioridad “moderna” porque no existiría ni moderno ni no moderno.

Asociada a esta superioridad moderna se impone la categoría de raza, por la que la modernidad quedará asociada a una raza o etnia de forma general. Así a los negros se los considerará los más atrasado, mientras que los indios (nativos americanos) se encuentran por encima en la escala evolutiva de la modernidad, aunque sin llegar al nivel de los europeos. A través de este mecanismo se consigue clasificar al mundo en más o menos modernos, y la forma en la que se hizo fue a través de la categoría de raza. Este es el mecanismo por el que se intentan naturalizar las diferencias, al incluir en la historia europea a la población nativa, estos deben “evolucionar” para salir de ese atraso y alcanzar la modernidad, pero ellos se encontrarían en una situación inferior no porque exista una relación de poder sino porque son primitivos.

La segunda fase de la modernidad se corresponde con lo que se conoce tradicionalmente como modernidad y que ya ha sido descrita en el punto 5.1. En esta segunda modernidad es cuando se continúa con la naturalización de las formas de poder, pero en este caso se realiza a través del conocimiento racional. Como actúa esta racionalidad se verá mejor en el apartado sobre colonialidad del poder, del saber y del ser, que continúan a este apartado.

Pero antes es importante remarca algunos aspectos de esta racionalidad. Para ello Quijano (1992) establece que la racionalidad-modernidad se asume como un conocimiento universal que divide el mundo entre lo humano y el resto del mundo. La colonialidad actúa así primando el conocimiento racional/humano sobre el no racional/no humano. Esta racionalidad se asienta sobre tres principios. El primero de ellos se basa en la idea del sujeto cartesiano, este sujeto se caracteriza por tener dos partes diferenciadas cuerpo y alma. El cuerpo es mecánico y se rige por mecanismos naturales, mientras que el alma distingue entre lo bueno y lo malo. Esta dicotomía permite al sujeto abstraerse de sus

subjetividades. Así se resalta la individualidad del sujeto por lo que se relega el conocimiento producido por la sociedad. Incluso el conocimiento válido generado por la sociedad se intenta individualizar para visualizarlo.

El segundo pilar se deriva del primero y es que el conocimiento se considera como un objeto con identidad propia que se diferencia del sujeto que lo genera y de las relaciones que lo producen. La objetivación del conocimiento queda de esta forma construida dándole el aspecto de imparcial. En continuación con los dos anteriores se supone una exterioridad en sujeto y objeto, esto viene a confirmar que el conocimiento es generado de forma objetiva. Aplicando este principio se reconoce la individualidad del individuo y del conocimiento, ocultando cualquier interrelación que pudiesen tener y obviando que uno es creado por otro y que se pueden influenciar mutuamente (Quijano, 1992). Estos tres pilares serán cuestionados más adelante por las tres ramas de la colonialidad, pero en especial por la colonialidad del saber.

La colectividad de la inflexión decolonial destaca que en la modernidad conviven ideologías como son el socialismo, el conservadurismo y el liberalismo entre otras. Todas estas ideologías son visibles y están reconocidas, en el sentido en que son formas de pensar que están estudiadas y “justificadas” y son opciones válidas de pensar, sin embargo, como ya se mencionó antes existe otra, y esta es la colonialidad. La colonialidad al contrario que el resto está invisibilizada y es común al resto, actuando como sustento para las otras. Es invisible porque no hay teorías que defiendan una dominación basada en la colonialidad ni es una forma de pensar reconocida, sin embargo todas las anteriores pueden darse gracias a que existe esta colonialidad aunque no la reconocen (Mignolo, 2003).

Desde la colectividad de la inflexión decolonial se pone en duda la construcción de la realidad universal y sobre todo de la realidad universal basada en la modernidad, ya que esta se encuentra imbricada en una concepción europea de la misma y que se intenta extender al mundo entero como si se tratase de una forma natural y objetiva.

En resumen, desde la colectividad de la inflexión decolonial se crítica el eurocentrismo que contiene el concepto de modernidad, que obvia las relaciones de Europa con otras zonas, pero que además se erige como único paradigma válido y por tanto es la meta a conseguir. Al alzarse como único modelo válido, oculta a otros paradigmas de vida, es en este punto en el que la colonialidad actúa. La colonialidad es por tanto constitutiva y

necesaria para la creación de la modernidad, pero también para su mantenimiento ya que gracias a las diferencias que crea, se pueden crear los conceptos moderno/no moderno incluyendo a cada zona (geográfica o cultural) en un lado u otro de la división (Rojas & Restrepo, 2010).

5.3 COLONIALIDAD DEL PODER, DEL SER Y DEL SABER

Como se comentaba en el contexto histórico y en la construcción del sistema-mundo moderno/colonial una vez que desapareció el colonialismo, las relaciones de poder no desaparecieron, sino que se transformaron y continuaron hasta nuestros días. El cómo se articulan esas relaciones de poder sería de forma general la colonialidad, esta colonialidad actúa a través de tres dimensiones que serían la del poder, la del ser y la del saber. La principal sería la colonialidad del poder.

En palabras de Quijano (1992) sobre la colonialidad del poder:

Empero, la estructura colonial de poder produjo las discriminaciones sociales que posteriormente fueron codificadas como "raciales", étnicas, "antro-pologicas" o "nacionales", según los momentos, los agentes y las poblaciones implicadas. Esas construcciones intersubjetivas, producto de la dominación colonial por parte de los europeos, fueron inclusive asumidas como categorías (de pretensión "científica" y "objetiva") de significación ahistórica, es decir como fenómenos naturales y no de la historia del poder. (p.12).

Como dice Quijano, la estructura colonial que se produjo con el colonialismo, se fue articulando y ejerciendo su influencia a través de diferentes categorías. De esta forma las categorías fueron permeando sobre la sociedad adquiriendo la apariencia de naturales, aunque en realidad eran construcciones intersubjetivas. Esto permitió que una vez desaparecido el colonialismo estas categorías se perpetuasen y por tanto la relación jerarquizada que las había creado se mantuviese en el tiempo asociadas siempre a esas categorías.

El estudio de esas categorías es importante ya que permite visibilizar en la actualidad la jerarquización de diferentes aspectos que pasan desapercibidos por estar asumidos y naturalizados. Para ver estas categorías nos basamos en la clasificación de nueve jerarquías que hace Grosfoguel (2006):

1. Jerarquía del capital sobre las formas de trabajo: Esta es una particularidad del sistema económico impuesto, por el cual el capital controla y tiene prevalencia sobre otras formas de trabajo. Gracias a la mundialización del sistema se ha extendido este dominio impidiendo así otras formas de organizar el trabajo.
2. División internacional del trabajo: Esta división se refiere a la organización del trabajo a nivel internacional, y habla de cómo está organizada la producción mundial, con una especialización de los países periféricos en la producción de productos primarios o de bajo valor añadido, reservándose así los manufacturados de alta tecnología o con un alto valor añadido a los países del centro. Esta jerarquía está bien explicada por los estructuralistas latinoamericanos, entre los que se encuentra Raúl Prebisch, además de estar incluida en el sistema-mundo de Wallerstein.
3. Sistema de organizaciones supranacionales: Hace referencia a las numerosas organizaciones e instituciones de carácter política y militar interestatales, que son controladas por los hombres blancos occidentales³ y que adquieren soberanía sobre las naciones ya sea de forma directa o indirecta a través de métodos de coacción y coerción. Estas organizaciones se convierten en organizaciones coloniales en el sentido en que se basan y promueven esta colonialidad.
4. Clasificación etno-racial: Esta ha sido la jerarquía más importante que ha existido y existe, ya que permite la clasificación de la sociedad en torno a criterios como la cultura o la raza. Por ello se estudiará un poco más detenidamente a continuación.
5. Jerarquía de géneros: La dualidad hombre-mujer en términos de construcción de género ha sido tratada de diferente forma por las diversas culturas. Pero un enlace de la cultura occidental con otras culturas en el tema de jerarquización de sexo/género ha provocado que la mujer se encuentre inferiorizada respecto al hombre.
6. Jerarquía sexual: Al igual que la división por géneros ha primado la heterosexualidad cristianocéntrica sobre otras formas de vivir la sexualidad, también continua hasta nuestros días.

³ Al referirnos al término blanco occidental, se hace referencia a las personas que se encuentran en el lado del poder en las jerarquías descritas, ya que en su mayoría quien ostenta el poder son personas que entran en esa descripción y que son las que establecieron las relaciones de poder a su favor.

7. Jerarquía espiritual: Este tipo de dominación impone la religión cristiana sobre el resto y sobre otras espiritualidades que se encuentren institucionalizadas o no. Al imponerse sobre las otras niega a esas otras espiritualidades no aceptando su validez y durante muchos siglos persiguiéndolas.
8. Jerarquía epistémica: Se refiere a la imposición de unos conocimientos sobre otros, como se observó en el apartado sobre la modernidad hay una serie de conocimientos que se priman sobre otros. Este aspecto está incluido en la colonialidad del saber que se desarrollará en otro momento.
9. Jerarquía lingüística: Es una articulación de la anterior, que se refiere a la utilización de las lenguas en la generación de conocimientos, pero también en el uso diario.

De la lista hay que destacar que sobre todo la 1, 2 y 3 están muy relacionadas con la concepción heterodoxa de la economía, pero también de la economía crítica, aunque hay que destacar que la 4, la categorización de raza, supone para la inflexión decolonial el elemento articulador en la economía y las ciencias sociales en general. Es a través de esta categoría como se articulan las tres primeras categorías. También hay que mencionar que todas estas categorías no son estancas y por tanto pueden actuar de forma simultánea, lo que complica su percepción, así una mujer puede estar sufriendo una dominación por género, raza y religión, entre otras.

En principio podría parecer que, aunque es verdad que existen estas relaciones de dominación, estas no tienen relación con el colonialismo, entendido este, como control político y militar directo. Pero realmente sí que tienen relación, según afirman los diversos autores de la colectividad de la inflexión decolonial, ya que estas categorías se fueron imponiendo y naturalizando durante el periodo colonial y además siempre otorgándole el lugar de privilegio al colonizador y a la cultura y costumbres asociadas al propio colonizador.

El concepto de raza es completamente impuesto por los europeos para jerarquizar y clasificar a la población nativa americana y africana, pero también la superioridad del género masculino fue impuesta a otras culturas que consideraban a los dos géneros iguales o simplemente que no tenían construcción del género, y también la descalificación y prohibición de la homosexualidad fue impuesta en algunas culturas en las que antes estaba naturalizada (Lugones, 2010), hay que aclarar que existían culturas colonizadas que ya

contaban con una clasificación sobre género y sexo similar a la europea y que por tanto compartían, por lo que en estos aspectos no es tan drástica la colonización aunque si es importante destacar que había casos con construcciones diferentes. Así es como el colonialismo fue introduciendo poco a poco en otras regiones esas jerarquizaciones, que por otro lado se presentan como naturales y objetivas. La colonialidad actúa lentamente, modificando la subjetividad de las personas y escondiendo así esas relaciones de dominación que se describirán como normalizadas, lo cual permitirá tanto a colonizador como colonizado asumir su situación en el mundo (Memmi, 1975).

Volviendo sobre la categoría de raza en nuestros días existe un concepto de raza que se basa principalmente en las diferencias fisionómicas entre los distintos seres humanos. Este concepto de raza no implica la superioridad de una raza sobre otra, es decir el racismo, pero sin embargo sí que sienta una base para la misma. Desde el surgimiento de la biología y las ciencias se ha intentado estudiar la genética humana y explicar así las diferentes razas, sin embargo, como dice José Marín Gonzáles: “Las razas no existen, ni biogenéticamente ni científicamente. Los hombres por su origen común, pertenecen al mismo repertorio genético.” (2003). Efectivamente y como bien dice este autor, científicamente no se ha conseguido justificar las diferentes razas, sino al contrario se ha demostrado que todos los seres humanos comparten un origen común y aunque se desarrollen diferentes características fisiológicas, lo importante es el llamado *pasaporte genético* que contiene la información necesaria y básica que nos convierte en seres humanos, y este pasaporte lo tienen todos los seres humanos de la tierra.

Por tanto, como diferentes autores afirman el concepto de raza no es un sistema de clasificación ni natural, ni científico sino sociológico y en consecuencia ha sido creado. El concepto raza fue introducido en Europa a través de la invasión árabe. Los árabes utilizaban la raza para describir los rasgos de las personas como podía ser el color o cualquier otra característica física común a una serie de personas. Una vez que los árabes llegan la Península Ibérica los pobladores de la misma se apropian del término y lo utilizan destacando esas diferencias entre humanos para clasificar y jerarquizar lo diferente. Es decir, los europeos se apropian del concepto de raza y lo desarrollan para imponer su superioridad envolviendo todo en un halo de naturalidad que se basa en la justificación de esta superioridad a través de discursos científicos y filosóficos. Quijano (2000a) interpreta el concepto de raza en tres fases diferentes:

1. La primera fase se produce en torno al SXVI y en este tiempo la raza se basa en una naturaleza biológica, en la que se marca la diferencia entre europeos y no europeos por sus características biológicas y estas son las que permiten explicar las diferentes capacidades mentales y culturales que van a permitir clasificar.
2. La segunda fase se desarrolla sobre el SXVII y en este caso el concepto de raza no se centra tanto en las diferencias biológicas, sino que se basa en la modernidad que nace en esa época y que como se decía crea el concepto de civilización o moderno. En esta época el concepto de raza hace más referencia al grado de “civilización” del grupo poblacional, así nos encontraríamos en una escala en la que cuanto más cerca se encuentre un grupo de parecerse a los europeos mayor civilizado estará y su raza por tanto será superior a otras y se acercará a la hegemonía europea. En esta época es cuando se empieza a asociar también raza a color.
3. La última fase para Quijano se da en el SXIX y es el momento en el que se empiezan a sistematizar las diferentes teorías sobre la raza, es decir una vez triunfó la modernidad, la fase en la que se intenta dar sustento científico y de saber objetivo a ese concepto de raza. Se destaca la idea de Gobineau sobre la clasificación de las razas y su jerarquización, este autor defendía que había que mantener la pureza de las razas y que la mezcla podría llevar el debilitamiento de las razas superiores entre las que destacaba para él, la nórdica.

Para Quijano el término raza es un término inventado y que se ha articulado de diferentes formas a lo largo de la historia para adaptarse y mantener así una condición objetiva que explique la dominación. En la misma línea argumental Walter Mignolo (2009) dice que la raza no está tan relacionada con el color de la piel o con la pureza de la sangre sino que está más referida a una categorización de los individuos. Para Mignolo lo importante es como la raza resalta lo diferente y lo convierte en desigual bajo esta clasificación.

Así la idea o el concepto de raza es un constructo social. Esta construcción no sería del todo negativa si no tuviese una connotación jerarquizadora, pero siempre se le ha impregnado de un carácter jerarquizador, es decir se ha utilizado con el racismo. El racismo es por tanto el que ordena las diferentes razas y otorga privilegios a unas sobre otras, y además este racismo se ha aplicado desde que los españoles y portugueses se apropiasen del término en el SXV, aunque pueden existir colonialismos sin racismo este no es el caso (Rojas & Restrepo, 2010).

Una vez teorizado sobre el término, se va a poner una serie de ejemplos sobre cómo funciona la racialización en la construcción de los discursos. En el primer caso se analiza un texto de Voltaire que se recoge en su *Ensayo sobre las costumbres y el espíritu de las naciones* (1756), aunque se encuentra recogido en el artículo *Límites y paradojas de los universalismo eurocéntricos* (Galcerán Huguet, 2010), el texto dice:

La raza de los negros es tan diferente de la nuestra como son diferentes los sabuesos de los lebreles [...] la forma de sus ojos no es la nuestra. Su lana negra no se parece en absoluto a nuestros cabellos; y puede decirse que si su inteligencia no es de otra especie que nuestro entendimiento, es muy inferior. No son capaces de mantener una gran atención; combinan poco, no parecen hechos para las ventajas ni para los abusos de nuestra filosofía. Son originarios de esta parte de África como los elefantes y los monos; guerreros, osados y crueles en el imperio de Marruecos, a menudo hasta superiores a las tropas atezadas a las que se da el nombre de blancas; se creen nacidos en Guinea para ser vendidos a los blancos y para servirlos. (p.44).

Como se decía el texto anterior es de Voltaire, uno de los autores más famosos e importantes de la ilustración/modernidad, Voltaire es exponente de la razón humana, de las ciencias y del respeto a la humanidad. Sin embargo, en el texto se puede apreciar como primero se destaca la diferencia, primero a través de los rasgos físicos como los ojos y el pelo, y después de rasgos psíquicos como la inteligencia. Inmediatamente después de enunciar esa diferencia se inferioriza al decir que no son listos y no son capaces de alcanzar el nivel europeo, después continúa poniendo en cuestión su humanidad, ya que proceden del mismo sitio que diferentes animales. Por último, se menciona su “barbaridad” frente a las tropas blancas y como remate ya se aprueba la esclavitud ya que como dice el texto se creen para ser vendidos a los blancos y servirlos. Como se desprende del texto al despojarles de su humanidad se permite la esclavitud ya que al no ser humanos no van contra los principios morales, aunque el criterio de humanidad se haya construido de forma aleatoria.

Este texto es importante ya que en él se concentran la colonialidad del poder, del ser y del saber, en lo que respecta a la primera vemos como se construye la raza y como esta es articulada para justificar la superioridad europea o de la raza blanca y así permitir y justificar que se puedan esclavizar, respecto a cómo se despoja de la humanidad se hablará en la colonialidad del ser y respecto a quien lo escribe se hará en la colonialidad del saber.

De esta forma queda relegada la “raza” negra a simple tareas de servidumbre y de trabajo forzado, mientras que se les aleja de las esferas de poder, ya que no son capaces de ejercerlo debido a su atraso o no modernidad, este es un caso particular que tiene que ver con la población de África en un momento dado, pero podemos fijarnos como ese concepto de raza se articuló y trascendió ese momento histórico (Galcerán Huguet, 2010).

A día de hoy se sigue mostrando esa diferencia de acceso al poder y a la toma de decisiones por parte de las personas de “raza” negra, eso se refleja en casos como la falta de derechos durante el apartheid en Sudáfrica o el caso de esclavitud en los Estados Unidos. Hay que recordar que Estados Unidos se funda en 1783, pero no es hasta casi un siglo después en 1870 cuando se aprueba la no discriminación en el voto, e incluso esta no se hace efectiva hasta 1965 con la ley del derecho a voto. En nuestros días sigue existiendo la dificultad de acceso al voto para la “raza” negra en Estados Unidos y también para los latinos.

Las mostradas serían las formas más claras y visibles de la articulación de la raza y el acceso al poder, pero existen otras formas sutiles en las que esta categoría se manifiesta en nuestros días, la población negra tiene salarios medios más bajos para profesiones iguales, tienen de media por lo general además un acceso más complicado a la educación, todos los anteriores son rasgos fundamentales de acceso al poder económico y simbólico que se dan en la actualidad.⁴

En resumen, vemos como un concepto apropiado y modificado por los europeos en el SXV durante el colonialismo, se utiliza para categorizar a la población en diferentes segmentos y aplicando el racismo se jerarquizan estos segmentos. Sin embargo, con la desaparición del colonialismo, estas articulaciones no desaparecen, sino que pierden su forma más visible y evolucionan en el tiempo de una forma más sutil, pero que atraviesan todas las esferas de la vida humana, es así como se heredan las estructuras de poder coloniales y se introducen en la sociedad actual.

De esta forma la colonialidad del poder y su estructuración a través de la raza suponen para la colectividad de la inflexión decolonial, el ejemplo más claro de colonialidad y de

⁴ Se podrían realizar ejemplos similares de cómo actúa la colonialidad a través de la categoría de género en la actualidad.

transcendencia de la dominación colonial, sin embargo, la colonialidad del poder es una de las tres ramas de la colonialidad. La colonialidad del ser es otra de esas tres ramas de la colonialidad, en concreto es la dimensión ontológica de la colonialidad del poder, con esto se refiere a que es la rama que analiza cómo afecta la experiencia de la colonialidad a los seres implicados en ella, tanto a los colonizados como a los colonizadores (Rojas & Restrepo, 2010).

La idea de colonialidad del ser precisa de dos aclaraciones previas para su mejor comprensión (Mignolo, 2001). La primera tiene que ver con la idea de exterioridad, si partíamos de la base que existía una modernidad, entonces existe una no modernidad, pero para Mignolo esta no es un afuera absoluto, sino que es la interioridad-rechazada de la modernidad, esto implica que los “otros” no son “otros” porque exista modernidad y no modernidad sino porque existe modernidad y esta se le niega al resto. Es importante ya que no es un mundo en el que existan diferentes paradigmas o formas de pensar el mundo y estas entren en diálogo, sino que se impone una de estas visiones y al resto se les niega la visión propia y la que se convertirá en predominante. De esta forma la colonialidad afectará de forma distinta a unos y otros ya que para los que han sido despojados de su visión se encontrarán en un punto muerto.

La segunda aclaración y más importante es como se construye ese “ser” europeo ya que para Mignolo aparece encarnado en el: “Hombre blanco, europeo y postrenacentista” (Mignolo, 2001), por tanto ya ha pasado por el renacimiento y atraviesa la ilustración/modernidad, pero esta modernidad por la que atraviesa está constituida por el hecho colonial, por lo que el colonialismo/colonialidad también va a afectar a la construcción del “ser” europeo por sus experiencias vividas de la colonialidad aunque desde el lado dominante (Rojas & Restrepo, 2010).

En la misma línea que lo anteriormente descrito se pronuncia Nelson Maldonado-Torres quizá el autor que con más énfasis ha defendido este término, así describe: “El surgimiento del concepto ‘colonialidad del ser’ responde, pues, a la necesidad de aclarar la pregunta sobre los efectos de la colonialidad en la experiencia vivida y no sólo en la mente de sujetos subalternos.” (Maldonado-torres, 2000, p. 130). Para él la colonialidad no solamente afecta a los inferiorizados, sino que modifica también al dominador.

En la misma línea que los anteriores y sin pertenecer a la colectividad de la inflexión decolonial el escritor franco-tunecino Albert Memmi, en su libro *Retrato del colonizado*

(1975), reconoce como la colonización afecta no solamente al colonizado, sino que modifica el pensamiento y las actuaciones de los colonizadores, sin importar su ideología previa, para aceptar el hecho colonial. Este libro tiene una gran importancia ya que Memmi se considera a la vez colonizado y colonizador y es capaz de describir el hecho desde su experiencia propia, que más tarde fue reconocido por todo aquel que había vivido la experiencia.

Son diferentes autores pertenecientes a la colectividad o no los que defienden que un hecho como la colonialidad marca la subjetividad y las experiencias de todas las personas implicadas en ese hecho. Así Mignolo (2007) habla de la *herida colonial* que no es otra cosa que la huella dejada por el dolor que han sufrido los dominados en el hecho colonial. Para él el nacimiento de un pensamiento crítico pasa por adoptar la posición subjetiva de estos damnificados, es decir, los que han sufrido la herida colonial.

Este concepto señala que el hecho colonial afectará en todos los aspectos a todo el mundo, no solo a la hora del nacimiento de la modernidad o a la hora de compararse con el “otro”, sino que, las propias subjetividades, las formas de ver el mundo, de pensar y de construir las ciencias sobre todo las ciencias sociales se van a ver afectadas por la posición que ha tenido su enunciador en el hecho colonial. Este sesgo puede resultar muy visible o por el contrario casi imperceptible.

Por último, la colonialidad del saber es la última de la triada de colonialidades. La colonialidad del saber sería la parte epistémica de la colonialidad, o dicho de otra forma la colonialidad que afecta a los conocimientos, desde la formación hasta la propagación de los mismos (Rojas & Restrepo, 2010). Este concepto tendrá una gran importancia ya que como se ha dicho el triunfo de la ilustración/modernidad conllevó el triunfo del pensamiento racional, objetivo y científico, el cual dará validez a muchos aportes y desde esta perspectiva se analiza cómo se ha controlado ese conocimiento.

Para poder hablar sobre este concepto es adecuado aclarar primero dos conceptos como son el etnocentrismo y el sociocentrismo, que dará lugar a más tarde al eurocentrismo. El etnocentrismo es el sesgo por el cual se consideran las costumbres culturales propias superiores a las de otras culturas o etnias, esto implica que se considere todo lo que una etnia hace bueno, mientras que inmediatamente se desacredita todas las costumbres que pueda tener otra. Por su parte el sociocentrismo se refiere al sesgo que superpone las costumbres e ideologías de una clase social sobre el resto. Según esta definición sería

similar al etnocentrismo, pero se refiere a dentro de una misma etnia a la división social que se produce dentro de esta. Así queda jerarquizado el mundo a distintos niveles, primeramente, por etnias y luego dentro de las mismas se vuelve a jerarquizar a la población perteneciente a cada una (Rojas & Restrepo, 2010).

De la combinación de ambas nace el concepto conocido como eurocentrismo, y este no es más que la actuación simultánea de los dos sesgos asociados a la cultura europea, esto provoca que se haya intentado imponer la historia, el conocimiento, la forma de vivir y en general todo lo relacionado con la forma de ser y de apreciar el mundo europeos como universales y únicamente válidos en el mundo. Para Dussel (2000) aunque toda cultura es etnocéntrica la europea es la única que pretende ser universal y aplicarse en todo el mundo (Rojas & Restrepo, 2010).

Eurocentrismo y colonialidad del saber están íntimamente relacionados ya que como dicen Rojas & Restrepo:

Con la noción de colonialidad del saber se pretende resaltar la dimensión epistémica de la colonialidad del poder; se refiere al efecto de subalternización folclorización o invisibilización de una multiplicidad de conocimientos que no responden a las modalidades de producción de ‘conocimiento occidental’ asociadas a la ciencia convencional y al discurso experto. (2010, p. 136).

Como se aprecia en el texto una de las formas de dominación se produce a través del conocimiento, pero a su vez este conocimiento está “controlado” en el sentido de que solo es válido el conocimiento con: “un punto de vista universalista, neutral y objetivo” (Grosfoguel, 2006, p. 21), conseguir este tipo de pensamiento implicaría que existiese un distanciamiento del sujeto generador de conocimiento sobre sí mismo para poder generar ese conocimiento objetivo. Como ya se señaló esto se basa en la dicotomía del “yo” cartesiano que implica la separación del objeto del sujeto.

En relación con lo anterior y continuando con la idea Castro-Gómez (2007) propone el término de *hybris del punto cero* y se refiere al pecado de la desmesura en el que los mortales pretenden ser como los dioses pero sin tener la capacidad de los mismos. Con esto se refiere a que la pretensión de crear un conocimiento universal y objetivo implicaría que el sujeto tuviese o adoptase unas cualidades casi divinas que le permitiesen deshacerse de todas sus subjetividades y a la vez adoptar una visión global y de completa

comprensión sobre el mundo que le permitiese crear realmente ese pensamiento objetivo, racional y universal. Para la colectividad de la inflexión decolonial esto es imposible, y aunque se crea que este conocimiento existe en realidad es porque se ha considerado lo europeo como universal y se ha invisibilizado el punto de vista desde el que genera el conocimiento el sujeto.

Así una vez problematizado este pensamiento objetivo Maldonado-Torres (2000) modifica el paradigma cartesiano de “pienso luego soy” a “soy donde pienso” de esta forma intenta remarcar la importancia que tienen las experiencias y las subjetividades que ha sufrido y que tiene el sujeto creador de conocimiento en los resultados, es decir en ese conocimiento creado. Esto no quiere decir que todo el pensamiento sea corrupto y descartable, sino que ya no se puede pretender imponer un conocimiento bajo unas premisas imposibles.

En la misma línea se pronuncia Grosfoguel (2006), él habla de la ego-política del conocimiento para referirse al conocimiento no situado que se pretende crear desde los ideales modernos. Pero también introduce los términos corpo-política para referirse a como se reflejan las escalas de poder en los cuerpos concretos y sobre todo la geo-política para reflejar desde que parte del mundo (entendido dentro del sistema-mundo en el que nos encontramos) se crean los conocimientos. Un concepto similar al de geo-política del conocimiento es el conocimiento situado del que hablan diferentes corrientes económicas como son la ecológica y la feminista.

En este sentido es importante reflejar que el sitio desde el que se produce el conocimiento no tiene por qué coincidir con el lugar físico, así se puede generar conocimiento desde el sur global (países que sufren la colonialidad) reproduciendo el punto de vista y las subjetividades del norte global (países que imponen la colonialidad), de la misma forma puede darse el caso contrario (Grosfoguel, 2006).

Como afirman distintos autores, el conocimiento en todos los casos está condicionado por las experiencias y subjetividades, y ante la imposibilidad de que el sujeto adopte la mirada de dios o hybris del punto cero para crear el conocimiento, la construcción debe nacer no desechando el conocimiento que se ha creado bajo los estándares modernos, sino reconociendo su situación y poniéndolo en diálogo con otro tipo de conocimientos que hasta ahora no se han tenido en cuenta como puede ser el conocimiento popular.

Además, hay que hablar de otro mecanismo que ha actuado como promotor y mantenedor de este tipo de conocimiento invisibilizando a la vez otro tipo de conocimientos, este mecanismo es la academia o la universidad. Para Wallerstein: “Las universidades han sido a la vez los talleres de la ideología y los templos de la fe” (2006, p. 72). Con esto se refiere a que las universidades son el mecanismo por el que se crea el conocimiento objetivo, racional y universal y por tanto es a través de ellas como se crea el único conocimiento válido o al menos el más importante, pero a su vez son ellas las que dicen como se ha de crear este conocimiento y como se tiene que estructurar por lo que al final se acaba adoptando una postura ante el conocimiento creado por las mismas como si de una religión se tratase.

En la misma línea añade: “La verdad como idea cultural, ha funcionado como un opio, tal vez el único opio serio del mundo moderno [...] Me gustaría sugerir que tal vez la verdad haya sido el opio real, tanto del pueblo como de los intelectuales” (Wallerstein, 2006, p. 72). En este caso señala que al no reconocer la subjetividad desde donde se crea el conocimiento este pasa a “adoctrinar” a la población por considerarse como el único verdadero y válido. Así como ya se mencionó se invisibilizan conocimientos que no se han generado por estas vías pero que pueden suponer grandes aportes en diferentes campos.

En resumen, la colonialidad del saber actúa sobre todo con dos mecanismos el primero es dotar de unas características al conocimiento que se va a considerar válido y esto se produce desde el triunfo de la ilustración otorgándole las características de universal, racional y objetivo, pero además se va a seguir “controlando” a través de instituciones como las universidades que podrán cambiar las características de este conocimiento válido además de ser ellas las generadoras del mismo. Esto que ahora mismo parece muy abstracto tiene su reflejo en todas las ciencias sociales y en casos actuales, como se verá más adelante en el caso concreto de la economía.

Por último y antes de dar por cerrado el tema de la colonialidad se quieren mostrar dos ejemplos concretos de colonialidad del saber y como esta actúa, reconociendo la subjetividad de ese conocimiento y la reproducción de esa subjetividad. En el primer ejemplo retomamos el caso del texto de Voltaire, y es un claro ejemplo de cómo se intenta justificar y naturalizar una categoría de poder que naturalmente no se da a través del conocimiento válido, sin duda Voltaire no disponía ni de los medios ni de las técnicas ni

de la información necesaria para afirmar que la “raza” negra es una raza distinta a la de los blancos y mucho menos afirmar que esta es inferior, sin embargo dotándolo con las características del conocimiento válido, esa subjetividad (relaciones de poder y mantenimiento del status) queda validada, justificando de forma “objetiva” una construcción subjetiva que además se podrá reproducir debido a su racionalidad. Hoy en día sigue en el imaginario de mucha gente la idea de que existen diferentes razas en el mundo y que estas están justificadas biológicamente y científicamente.

El segundo ejemplo es un caso que puede parecer insignificante, pero resulta muy gráfico y salta rápido a la vista, y además es un claro ejemplo de cómo funciona tanto la colonialidad del saber cómo la colonialidad en general. La figura 5.2 es un mapa, pero es un mapa que como dice el título es del mundo al revés o como los anglosajones dicen es un *Upsidedown map*, el simple título ya es revelador, ¿Está realmente el mundo al revés o lo que está al revés es la tradicional forma en que representamos el mundo? La respuesta es lógicamente que lo que está al revés es la forma en la que representamos al mundo.

Figura 5.2 El mundo al revés



Fuente: vladstudio.com

El mapa contiene dos diferencias respecto a las tradicionales representaciones, la primera es que Europa no se encuentra reflejada en el centro del mapa, sino que lo hace Asia y sobre todo el océano pacífico, quedando en este caso Europa de una forma casi marginal

en la parte derecha del mapa, en este caso se rompe el eurocentrismo en la forma de representación. El mapa se nos hace raro a la vista por que no se está acostumbrado a verlo de esta forma, estamos acostumbrados a ver a Europa en el centro ya que se ha representado así de forma tradicional debido a la idea de Europa como centro del mundo, esto es herencia de lo que se hablaba en el apartado de modernidad, en el que se consideraba a Europa como centro del mundo y de la historia y por tanto era así como se representaba.

Esta representación tiene su consecuencia a la hora de crear los imaginarios, ya que la gente al pensar en el mundo, piensa a Europa en el centro del mismo y por tanto una idea que es la del centro del mundo que se ha contado en la Historia Universal, que es la historia provinciana de Europa se transmite a través del conocimiento, en este caso la cartografía y además de forma muy sutil pero efectiva, ya que, para buscar este mapa, la forma rápida de hacerlo es buscando “mapa del mundo al revés”. Otra forma de ver la efectividad es enseñando el mapa a alguien y al preguntarle que es, te dirá que el mundo, pero al revés. Aquí es donde se aprecia cómo funciona primero la categorización de Europa en el centro y segundo la extensión de esa idea de forma sutil y natural a través del conocimiento.

La segunda diferencia que contiene este mapa es la representación del norte y del sur, ya que están intercambiados respecto de la forma convencional. No hay nada científicamente que diga que el norte se encuentra arriba y el sur abajo, sino que es una convención social que se ha adoptado. Pero esta convención social es arbitraria, no tiene ningún rigor más allá de que tradicionalmente se considera superior a lo de arriba e inferior a lo de abajo y por tanto Europa se encuentra representada en la parte superior de los mapas.

Es así como una imagen sencilla encierra detrás toda una serie de subjetividades y decisiones arbitrarias que reproduce a lo largo del tiempo naturalizándolas hasta el punto de sorprenderse cuando se ven de otra forma, es un ejemplo con una gran representatividad ya que permite ver cómo actúa la colonialidad a lo largo del tiempo, creando categorías y utilizando el conocimiento para dar validez a esas categorías. En este caso ya no se puede decir que la representación sea objetiva. El poner a Europa en el centro del mundo es porque se consideraba que Europa era central en el mundo tanto en ese momento como en la historia.

A lo largo de todo este capítulo se han abordado las ideas principales de la colectividad de la inflexión decolonial, primero se ha empezado por intentar explicar el mundo en el que vivimos actualmente y para ello se ha analizado el sistema-mundo moderno/colonial, haciendo énfasis en cómo se construyó el mito de la modernidad. Después se ha hecho una presentación de lo que es la colonialidad y como se articula, se ha visto como las estructuras de poder creadas durante el colonialismo se han perpetuado en el tiempo más allá del propio colonialismo llegando a nuestros días de una forma más sutil y naturalizada.

6. COLONIALIDAD Y ECONOMÍA

La economía es una ciencia social y como ya se mencionó anteriormente la colonialidad afecta a las ciencias sociales de forma general, y por tanto la economía como tal no está exenta de ser atravesada por la colonialidad, la idea de este capítulo es remarcar esos puntos en los que la colonialidad afecta a la economía a nivel más teórico, reservando el caso concreto de la economía del desarrollo para el siguiente apartado.

Que sea una ciencia social implica que intenta describir las relaciones de grupos sociales y en concreto de seres humanos que viven en sociedad. La economía describe o analiza un tipo de interacciones sociales en concreto. Las ciencias sociales se diferencian tradicionalmente y de forma general de las ciencias exactas en la falta de la utilización de la lógica matemática, de ahí el empeño de muchos autores en la realización de modelos matemáticos que doten a las ciencias sociales y a la economía en concreto de ese conocimiento objetivo, racional y universal.

En las ciencias sociales se estudia el comportamiento humano y este no se rige por leyes naturales, sino que depende de la construcción social e inter-subjetiva que se desarrolla en cada persona. Tomamos como ejemplo la fábula basada en los experimentos de Stephenson y las teorías del psicólogo Bennett Jeff Galef de los monos, la escalera y los plátanos. En esta historia tenemos cinco monos, una escalera y encima de esta unos plátanos, inicialmente cuando un mono intenta capturar el plátano todos son castigados, con una descarga eléctrica o con agua, una vez que se repite este hecho varias veces, cuando un mono intenta subir los otros lo evitan. Hasta ahí todo normal, pero poco a poco los monos se van sustituyendo uno a uno y lo que pasa es que cuando entra el primer mono este intenta capturar el plátano, pero es frenado por el resto, el mono nuevo aprenderá la lección y la repetirá con los siguientes monos que entren y así sucesivamente

con cada mono nuevo, hasta que llegue un punto en el que tengamos todos los monos que no han sufrido represalias por subir, sin embargo, todos evitarán subir y que nadie suba.

Si analizamos la situación de los monos al final, podríamos llegar a una conclusión de que de forma natural los monos no suben a por los plátanos o que ellos por su comportamiento en sociedad no permiten que un mono consiga el alimento, pero se estaría obviando que hubo una causa original por la que los mismos se comportan así. En la economía dominante ocurre lo mismo, se intentan desarrollar teorías uni-causales que expliquen el comportamiento humano en cuanto a organización y formas de relacionarse económicamente sin tener en cuenta que fue lo que causó que se organizaran originalmente así y si realmente esta organización es natural o es consecuencia de ciertas actuaciones.

Así por tanto se pueden intentar explicar y además incluso darle forma matemática a una organización económica que puede describir una situación actual y que podemos darle forma de natural, sin embargo, a lo mejor esta situación conlleva años de relaciones de poder o de colonialidad que son las verdaderas causantes de la situación actual y no una ley natural que lleva a la situación actual.

6.1 CATEGORÍAS ECONÓMICAS

La economía como ciencia social construida en el sistema-mundo moderno/colonial está desarrollada bajo las categorías y jerarquías que componen la colonialidad, en concreto la colonialidad del poder se articulaba en nueve categorías diferentes (Grosfoguel, 2006), si se analizan estas categorías vemos que todas pueden actuar simultáneamente y unas afectar a otras, pero si nos fijamos de forma individual son tres de las nueve las que estarían incluidas en lo que hoy conocemos como economía aunque todas ellas están articuladas bajo el concepto de raza.

La primera sería la jerarquía capital/trabajo, con la introducción y el triunfo del sistema capitalista (entendido como sistema de producción) en la sociedad se ha introducido una jerarquía en la que el capital domina y explota el trabajo, que está constituido atravesado por las categorías raciales, ya que la raza predominante (europea) era la que controlaba el capital o los medios de producción y por tanto se reproduce esta categoría, pero de forma diferente.

Si nos fijamos en los dos grandes sistemas de producción que inundan la teoría económica (capitalismo y comunismo), en ambas se defiende el sistema de producción capitalista y en ambas el capital organiza el trabajo, difieren en cómo repartir esos beneficios o plusvalía, pero no se pone en duda que el capital debe organizar el trabajo (Hunt, 2002). Por tanto, quien controle el capital controlará la organización del trabajo y “dominará” el mismo, esto se ve hoy en día en que el capitalista es el que impone las condiciones laborales y quien dirige la producción. Hay que aclarar que el capital controla todo tipo de trabajo no solo asalariado sino también otros como esclavo, servidumbre, pequeña producción mercantil, etc. (Grosfoguel, 2006).

Es aquí donde tenemos la primera interacción, el sistema económico reproduce una categoría por la cual se operativiza el dominio del capital sobre el trabajo, pero esto se va complejizando y asentando basado en la herencia del control del trabajo que existía en el colonialismo organizado por la categoría de raza. Aplicando ese sistema económico y esa categoría se consigue mantener una jerarquía por la cual las clases dominantes tradicionales siguen manteniendo el poder sobre el trabajo, ya que esas clases dominadoras son las que en el capitalismo tienen en posesión el capital, es decir los que antes dominaban el trabajo con sistemas de coacción a través de la fuerza ahora lo controlan a través del capital.

La siguiente categoría se basa en la concepción del sistema-mundo de Wallerstein (1974), y lo que dice es que bajo el sistema actual moderno y capitalista el mundo está organizado entre centros y periferias, en la que los centros están especializados en una producción con mayor valor añadido y con una mayor remuneración del trabajo, así como en un trabajo con mayores condiciones laborales, mientras que para la periferia se reservan trabajos precarios, peor remunerados y con un bajo valor añadido.

Con esta categoría se consigue reproducir a través de la economía las relaciones de dominador/dominado en el sistema moderno y además al aplicarle una teoría económica estas relaciones de poder se naturalizan y cobran sentido al explicar estas situaciones por una mala aplicación de las políticas o una estructura productiva deficiente o una baja producción de los trabajadores. Pero si se analiza quienes son y cómo evolucionan estas periferias nos damos cuenta de que son los países que han sido colonizados en la antigüedad y a los cuales se explotaba políticamente, militarmente y sobre todo

económicamente subordinando su trabajo a las necesidades de los centros y realizando un extractivismo de sus materias primas (Acosta, 2011).

En estas dos primeras categorías hay una correspondencia elevadísima con la categoría de raza ya que si nos fijamos las categorías anteriores reproducen la categoría de raza a nivel internacional y a nivel nacional, por una parte, internacionalmente las razas menos modernas (ahora los estados subdesarrollados) se encargan a nivel internacional de la producción a bajo coste y precaria, pero a su vez dentro de estos mismos estados los trabajos son organizados en torno al mismo concepto de raza. Así se conforma una sociedad estratificada por la raza pero que en la actualidad guarda la apariencia de estar estratificada por la organización del trabajo (Quijano, 2000a).

La tercera categoría que nos interesa analizar en relación con la economía es la de las organizaciones internacionales, en este caso Grosfoguel (2006) basándose en la obra de Wallerstein (1979), introduce la idea de que cada vez existen más instituciones de carácter político-militar controladas por hombres europeos e institucionalizadas como administraciones coloniales. Se refiere a aquellas instituciones que existen en la actualidad y que siendo de carácter supranacional tienen capacidad de condicionar la política de los países, este control se ejerce a través de tres mecanismos, el primero sería que las instituciones tuviesen soberanía otorgada por los países, los otros dos métodos se basan en el poder de coacción uno a través de la coacción económica con la amenaza de sanciones económicas y la otra a través de la amenaza del uso de la fuerza militar.

Como bien destacan los autores estas instituciones están controladas por hombres europeos, por lo que en último fin favorecerán a los países que en el apartado anterior se enmarcarían dentro de la categoría de centro. Se dice que son coloniales porque permiten el control de los países del sur global o de la periferia como lo hacían antiguamente las instituciones coloniales que permitían el control político y militar de las zonas colonizadas (Grosfoguel, 2006).

A través de las tres categorías descritas es como la economía en la actualidad ha conseguido perpetuar ciertas estructuras y relaciones de dominación pertenecientes al colonialismo, hemos visto como el control del trabajo que existía en el colonialismo ha adoptado otra forma y se ha transformado en una relación más sutil que se organiza en torno a la dicotomía capital/trabajo, manteniendo los privilegios de las clases que ya tenían ese poder durante el colonialismo, en segundo lugar el dominio que se tenía de los

países colonizados para explotarlos económicamente se ha transformado organizando el mundo en países productores de alto valor (colonizadores) y de bajo valor (colonizados) y por último para poder mantener cierto control sobre estos países antiguamente colonizados se crean las instituciones que tienen capacidad de influir en la política de los países y que supuestamente actúan de forma racional sin atender a intereses.

Pero a la vez hay que decir que la economía está construida subsumiendo estas relaciones de poder y lo que hace es darle una explicación lógica para poder naturalizarlas, es decir estas relaciones se dan según la concepción actual, no porque exista una lucha de poder, sino porque naturalmente el mundo tiende a organizarse así y aquí la economía juega un papel importantísimo.

Como ya se verá más adelante desde el norte global (centros) se explota y domina al sur global (periferia) para poder mantener el sistema y los modos de vida actuales del norte global, por lo que estas relaciones de dominación son necesarias, dicho de este modo no es tan tolerable el modo de vida que se lleva en el norte, pero no es tolerable para los habitantes del sur y tampoco para los del norte. Es aquí donde la economía actúa como opio, ya defendía Memmi (1975) que tanto el colonizador como el colonizado construían subjetividades que le permitían tolerar la situación de dominador/dominado que vivían al naturalizar y justificar esas relaciones, así la economía nos permite a través de diferentes teorías explicar porque desde el norte se produce y se vive de una forma mientras que en el sur pasa lo contrario.

Por tanto, desde la teoría decolonial podemos explorar como las teorías económicas nacen bajo principios de relaciones de poder que son asumidas como naturales y por lo tanto tienden a reproducir, en el ejemplo que se ponía de los monos, las teorías económicas intentan explicar la situación en el momento en el que todos los monos son nuevos obviando ciertas causas originales que ha provocado la situación actual, además estas teorías reproducen y justifican estas relaciones de poder de forma que sirven de sustento racional bajo los estándares de un conocimiento válido.

Como se decía estas tres son las categorías de la colonialidad que tienen una relación más directa con la economía, pero también se mencionaba que todas las categorías actúan conjuntamente y bajo la categoría de raza eso se puede apreciar si hacemos una comparación de los salarios entre razas.

Gráfico 6.1: Salario medio de los médicos de EEUU por raza

Race/Ethnicity and Physician Income



Fuente: *medscape.com*

En el gráfico 6.1 se representa el salario medio para los médicos en EEUU según la raza, se refleja como la “raza” blanca es la más remunerada, mientras que el resto se encuentran por debajo, siendo la asiática la siguiente que más remuneración recibe, seguida por la hispana o latina y por último se encuentra la “raza” negra o africana en el escalón salarial más bajo. Este ejemplo es muy importante ya que muestra que dentro de una categoría profesional la remuneración se encuentra segmentada en base a una categorización de raza, por lo que no atiende a otros factores como podrían ser el capital humano o características personales, sino que tiene que ver con la etnia a la que pertenece el trabajador.

Un análisis parecido se puede ver con respecto al género, para ello nos apoyamos en el gráfico 6.2.

Gráfico 6.2: Salario medio de los médicos de EEUU por género



Fuente: [medscape.com](https://www.medscape.com)

En este caso se aprecia como a categorías profesionales similares de nuevo se produce una diferencia salarial, en este caso estas diferencias se articulan en base al género. Así una mujer cobra de media 94000\$ menos que los hombres de su misma categoría profesional lo que supone que cobran el 72% del salario que cobra un hombre en una categoría igual.

Estos son dos ejemplos de cómo las estructuras de poder y dominación han sido asumidas por la economía y han llegado hasta nuestros días, pero existen más casos así por ejemplo las personas transexuales tienen grandes problemas para acceder al mercado laboral (jerarquía sexual) o existen idiomas que predominan en la economía mundial como el inglés (jerarquía lingüística) y así se podrían obtener más ejemplos para diferentes categorías de la colonialidad.

Pero la colectividad de la inflexión decolonial a parte de ayudarnos a ver como la economía nace y reproduce unas relaciones de poder, también aporta una serie de cuestiones y elementos teóricos que pueden ayudar a mejorar las ciencias sociales en general y la economía en particular, en el siguiente punto se aplican esos elementos al campo de la economía.

6.2 ECONOMÍA Y COLONIALIDAD DEL SABER: ENTRE LA OBJETIVIDAD CIENTÍFICA Y EL UNIVERSALISMO ABSTRACTO

Anteriormente se mencionaba que la modernidad tenía una pretensión universalista en la que se consideraba a todo lo europeo (historia, conocimiento, modo de vida, etc.) como central en el mundo y el objetivo a conseguir por parte del resto de zonas y personas que habitan en la tierra, considerando que el resto vivía en un estado pre-moderno o más atrasado con respecto a Europa.

En economía pasa lo mismo con una parte de ese sistema-mundo capitalista moderno/colonial, y es que se considera el capitalismo como el método de producción correcto, óptimo y como el modelo a alcanzar, así el mundo se dividía antes en economías capitalistas y pre-capitalistas (en la actualidad prácticamente todas son capitalistas) y como decía Marx el capitalismo es innegable y es hacia donde tienden naturalmente las sociedades. Vemos como el patrón de la modernidad/colonialidad se repite con el sistema económico (Lander, 2006).

Existe una pretensión por extender el sistema económico de occidente hacia todo el mundo como el único válido, es aquí donde la economía peca de Eurocentrismo o Capitalocentrismo (Grosfoguel, 2006). La construcción de teorías económicas bajo estos supuestos contribuye a que se naturalice como único sistema válido el capitalismo gracias a la apariencia del conocimiento válido. De esta forma se ocultan otros sistemas de organización económica y de satisfacción de necesidades (que es el fin último de la economía clásica) que pueden ser completamente válidos, pero al no estar sustentados por teorías no se tienen en cuenta, aunque permitan una organización y satisfacción de necesidades alternativas. Es importante darse cuenta que el capitalismo como bien dice Harvey (2005) y como se analizará más adelante necesita de una expansión continua y eso incluye extenderse por toda la tierra.

En esta pretensión universalista de la economía es esencial la *hybris* del punto cero o la mirada de dios, que en resumen es el intento por describir algo sin ningún tipo de sesgo y de forma completamente objetiva, para lo cual las personas deberían tener una capacidad similar a la de un dios (Castro-Gómez, 2007). La economía como ciencia social, no está exenta de esta pretensión en la que se intenta describir un sistema económico como completamente dado y natural. Enlazando con el punto anterior se presenta a el Capitalismo como el sistema de producción y satisfacción de necesidades al

que tiende el mundo de forma natural, y para ello nos basamos en un texto de Lenin extraído del artículo *Marxismo, Eurocentrismo y Colonialismo* de Edgardo Lander (2006), el texto dice:

Desde el punto de vista del materialismo moderno, es decir, del marxismo, son históricamente condicionales los límites de la aproximación de nuestros conocimientos a la verdad objetiva, absoluta, pero la existencia de esta verdad, así como el hecho que nos aproximamos a ella, no obedece a condiciones. Son históricamente condicionales los contornos del cuadro, pero este cuadro representa sin condiciones un modelo objetivamente existente. Es históricamente condicional cuándo y en qué condiciones hemos progresado en nuestro conocimiento de la esencia de las cosas hasta descubrir los electrones del átomo, pero cada uno de esos descubrimientos es sin condiciones un progreso del “conocimiento incondicionalmente objetivo”. En pocas palabras, toda ideología es históricamente condicional, pero toda ideología científica [a diferencia, por ejemplo, de la ideología religiosa] corresponde incondicionalmente a una verdad objetiva, a una naturaleza absoluta. (Lenin, 1908, pp. 137–138).

Como describe Lenin existe una verdad absoluta, que en este caso sería el marxismo y aunque en este punto se pone de manifiesto los límites humanos en la obtención del conocimiento, lo que queda fuera de toda duda es la existencia de un sistema económico universal y natural. Hay que recordar que para Marx y Lenin el capitalismo es un estado previo y necesario para concluir en el comunismo, por tanto, ambos se dan de forma natural (Hunt, 2002).

Como bien dice Lander (2006), Lenin reproduce de una forma radicalizada las posturas coloniales eurocéntricas del conocimiento al construir esa dicotomía cartesiana entre el objeto y el sujeto, es decir la verdad existe (objeto) y ese conocimiento esta fuera de toda duda, y por otra parte se encuentra el humano que intenta estudiar ese conocimiento (sujeto) y este es el que puede tener ciertos problemas para apreciar el objeto pero la verdad está fuera de toda duda. No se reconoce que esa verdad ha sido moldeada por los seres humanos a lo largo del tiempo y por una serie de relaciones entre distintos sujetos, por lo que la verdad ya no es absoluta e incuestionable, sino que es el producto de diferentes subjetividades que han dado en la actualidad con unas formas de vida y un sistema económico concreto, pero este no es natural.

Desde Europa se pretende conocer y explicar todo el mundo bajo unos supuestos naturales, pero que realmente han sido impuestos por la propia Europa a través del colonialismo y la colonialidad y para poder explicarlos se intenta adoptar una postura objetiva que no tiene en cuenta como se formó el sistema y como se extendió (Rojas & Restrepo, 2010).

Para ver como se pretende analizar el mundo bajo unos principios únicos vemos una cita de Pablo Bustelo basada en la teoría de Taylor en la que se realiza una crítica a las políticas del Consenso de Washington que intentan imponer unas políticas únicas para diferentes países: “se achaca a ese pensamiento único una absurda pretensión de generalidad ante una realidad tan diversa que hace imposible una receta universal” (Bustelo, 1998, p. 246). En esta frase se hace referencia a recetas dentro de un sistema capitalista, pero aun así se reconoce el hecho de que las características de cada país hacen imposible aplicar una solución común. Este argumento se podría extrapolar y ver cómo es imposible aplicar una ley común para formas de asociarse distintas.

Siguiendo con la construcción que se hace de la economía y los elementos que pueden ser criticados desde la colectividad de la inflexión decolonial, pasamos a ver como las pretensiones de la Economía de convertirse en una ciencia universal y dar validez a esos modelos económicos provocan una excesiva matematización de la materia, al seguir los estándares de conocimiento científico, racional, objetivo y universal. Se convierte en universal al intentar extender el mismo sistema al mundo y al considerarlo como el único modelo válido y natural. El resto de objetivos se consigue dándole apariencia científica, de ahí todos los modelos matemáticos y econométricos que rodean a la economía de hoy en día.

Desde la economía se están describiendo una serie de comportamientos humanos de forma tanto individual como colectiva, en concreto nos fijamos en las actuaciones que estos hacen con el fin de satisfacer sus necesidades a través de la utilización y aprovechamiento de unos recursos escasos.

En la ciencia económica se utilizan muchos modelos matemáticos que: “están basados en unos supuestos que simplifican la realidad y formados generalmente por ecuaciones matemáticas que relacionan distintas variables.” (Martínez Coll, 2001), así se aprecia como las matemáticas son un recurso con el que se intenta describir el comportamiento humano como si este siguiese una ley natural. Mientras que desde la colectividad de la

inflexión decolonial y como resumen dice que el sistema actual (incluido el económico) se ha construido basado en unas inter-subjetividades que condicionan la forma de pensar y actuar por lo que la ley por la que se rigen los seres humanos será construida y no natural (Rojas & Restrepo, 2010).

No se cuestiona que un modelo pueda describir una situación de una forma más o menos exacta, pero se crítica que se intente imponer ese modelo a toda la humanidad gracias a que se ha conseguido explicar matemáticamente y más diciendo que es natural porque se ha conseguido extraer una “ley” natural que lo rige. En realidad, se habrá conseguido una “ley” que explica cómo se comportan unos sujetos bajo una situación concreta que ha sido moldeada a lo largo del tiempo. En definitiva, no se cuestiona todo el procedimiento económico actual, sino que se pide que se ponga en contexto y se aplique con ciertas cautelas y tampoco se intenta destruir la economía como ciencia sino realizar una crítica al paradigma dominante en la economía e invitar a pensar la realidad económica desde la complejidad y desde diferentes posturas epistemológicas más allá de las positivistas.

Como ejemplo de esta excesiva matematización de la economía vemos un extracto de un texto del premio Nobel de economía Paul Krugman:

Desde la perspectiva de un economista moderno, el rasgo más sorprendente de los trabajos de la alta teoría del desarrollo es su apego a un estilo discursivo y no matemático. La Economía, desde luego, se ha vuelto mucho más matemática con el paso del tiempo. No obstante, la Economía del desarrollo era arcaica en su estilo incluso en su propia época. De los cuatro trabajos más famosos de la alta teoría del desarrollo, el de Rosenstein-Rodan fue más o menos contemporáneo a la formulación de Paul Samuelson del modelo de Heckscher-Ohlin, y los de Lewis, Myrdal y Hirschman se publicaron todos casi al mismo tiempo que el planteamiento inicial de la teoría del crecimiento de Robert Solow. (1994, p. 45)

Como se puede apreciar en el texto Krugman destaca el concepto “moderno” para referirse a los economistas bajo un sub-texto implícito: lo moderno es mejor, sobre todo, por las palabras que siguen a ese concepto. En el texto Krugman reconoce la progresiva matematización de la economía a lo largo del tiempo. Pero además clasifica y juzga las distintas teorías ya no por su validez o aportaciones teóricas, sino por el uso que hacen de las matemáticas, así muchas de las teorías del desarrollo son en sus palabras “arcaicas”, por el hecho de que no tienen un modelo matemático que lo sostiene. Con esta

argumentación se deberían desechar la mayoría de las aportaciones importantes de la economía clásica.

7. RELEYENDO LA ECONOMÍA DEL DESARROLLO⁵ DESDE UNA ÓPTICA DECOLONIAL

Una vez que se ha explicado que es la colonialidad, como se articula la misma y como afecta a la economía, se va a estudiar el caso concreto de la economía del desarrollo ya que, aunque toda la economía está atravesada por la colonialidad, la del desarrollo aún más.

7.1 PERSPECTIVAS DEL DESARROLLO

A lo largo de la historia el concepto de desarrollo ha tenido diferentes consideraciones en las teorías económicas, llegando a crearse una rama exclusiva que estudia este tema, a continuación, se intentarán describir los principales avances sobre este tema desde la economía haciendo un repaso histórico del concepto y de las principales teorías que parte desde 1930 hasta la actualidad y lo que ha supuesto para las teorías ortodoxas y heterodoxas.

En la década de 1930 y 1940 la economía neoclásica entra en crisis debido al crack del 29, la sociedad se encuentra en una especie de trauma posterior a la propia crisis del 29 y más adelante por la época de post-guerra. En esta época se produce el nacimiento de la ONU que tendrá un papel importante en fomentar la concienciación sobre el desarrollo. Pero lo más importante es que triunfan las políticas Keynesianas como solución a la crisis producida por el crack del 29 y esto tendrá varias consecuencias en la teoría económica, que se pueden enumerar en (Bustelo, 1998):

1. Nueva metodología, capaz de analizar y buscar soluciones a la crisis que se vivía en la época y a otros problemas.
2. Ruptura con la monoeconomía, al fracasar la economía neoclásica y triunfar la keynesiana, se mostró que podían existir enfoques diferentes para distintas situaciones, y esto provoca que se empiece a cuestionar que las estructuras de los

⁵ Aunque se considera que el término subdesarrollo no es el apropiado por razones que se estudiarán, para simplificar conceptos se utilizará el mismo.

países menos avanzados puedan resultar determinantes para su situación y por tanto el análisis ha de ser diferente.

3. Gracias a Keynes y sus seguidores se vuelve a poner el punto de mira sobre el crecimiento/desarrollo a largo plazo, viendo que las políticas keynesianas habían arrojado buenos resultados sobre el desempleo y el crecimiento.
4. Se demostró que la intervención estatal podía resultar beneficiosa en algunos casos, por lo que bajo ciertas circunstancias se podía demostrar que el mercado era insuficiente y necesitaba de una ayuda para comenzar a funcionar o recuperar su equilibrio.

Aunque tampoco hay que pensar que el keynesianismo fue el promotor de las teorías del desarrollo sí que abrió la puerta a otros tipos de análisis económicos que unido a la creciente preocupación por los países menos desarrollados fueron el caldo de cultivo para que se desarrollasen las primeras teorías sobre este tema (Bustelo, 1998).

Es en esta época en la que la economía neoclásica pierde su credibilidad debido al crack del 29, estas políticas se basaban en el equilibrio general de forma natural en el mercado, por lo que las recomendaciones se basaban en liberalizar mercados y dejar hacer al mismo (Hunt, 2002). Con el fracaso del mismo nacen otras formas de estudiar diferentes situaciones como es el caso del subdesarrollo que en esta época comienza a preocupar debido a que se pone de manifiesto que existen desigualdades, aunque hay que entender que en esta situación subdesarrollo se asocia a niveles de pobreza y peores condiciones de vida de las que se tiene en los países avanzados, sin que el concepto subdesarrollo esté muy elaborado, es decir es más bien una noción.

7.1.1 Comienzo de la economía del desarrollo

Desde el fin de la segunda guerra mundial (1945) hasta 1957 se desarrollan las primeras teorías del desarrollo, llegando a destacar autores como Myrdal, Nurkse, Prebisch, Singer, Rostow y Viner. Los primeros estudios sobre desarrollo llegaron a la conclusión de que los países subdesarrollados⁶ presentaban una estructura productiva más rígida que la de los países desarrollados, además la oferta de todo tipo era bastante inelástica y los mercados presentaban imperfecciones, además estos países presentaban una

⁶ En este caso concreto el concepto de subdesarrollo hace referencia a los países que tenían formas de organizar la economía distintas al capitalismo europeo, el cual era considerado moderno y desarrollado.

especialización excesiva tanto a nivel exportador (exportaban productos primarios) como interior ya que estos productos se fabricaban en enclaves con poca capacidad de arrastre. También por el lado de la demanda hay que mencionar que debido a las escasas rentas se producían a la vez insuficiencias de demanda. Todo lo anterior unido provocaba una especie de círculos viciosos de la pobreza que hacía que todos los factores impidieran la salida del subdesarrollo y a su vez se empobreciese más la población. Además, Raúl Prebisch estudia como la exportación de productos primarios y de bajo valor añadido deteriora las relaciones de intercambio empobreciendo aún más a estos países (Hunt, 2002)

Para unos autores hay que realizar un crecimiento proporcionado desarrollando diversas industrias y organizando este crecimiento de forma que toda la economía del país despegue gracias a las sinergias y correlaciones entre esas industrias. Para otros es mejor el crecimiento desproporcionado que pretende industrializar unas industrias concretas y que estas con un efecto arrastre lancen el resto de la economía del país.

Otros conflictos que surgen en la industrialización es si debe estar orientada a satisfacer al mercado interno o por el contrario se debe planear dentro de una especialización mundial para cumplir con la teoría de las ventajas comparativas, también se pone en cuestión el papel que el estado debe tomar en este proceso (Bustelo, 1998).

Durante estos primeros años surgen las primeras teorías que estudian el subdesarrollo, para estos autores el problema del subdesarrollo se encuentra en las diferencias productivas de los países que impiden un crecimiento económico que iguale la situación a la de los países más avanzados, además señalan que el subdesarrollo se retroalimenta y hace que la salida del mismo se complique. Estos autores asocian el término crecimiento económico a desarrollo y en concreto un crecimiento económico expresado en términos monetarios. Es decir, surgen las primeras teorías que explican el subdesarrollo que para ellos es una diferencia de renta nacional en términos monetarios.

7.1.2 Regreso a la monoeconomía

Desde 1957 a 1969 se vuelve a la monoeconomía con una vuelta a las teorías neoclásicas, esta vuelta se produce por diferentes razones, pero destaca que no se produjeron grandes despegues de economías subdesarrolladas, e incluso en varios casos ese subdesarrollo aumentó, además las políticas de industrialización por sustitución de importaciones (ISI)

destinadas a satisfacer el mercado interno fracasaron y por último a finales de este periodo la economía keynesiana entró en crisis y comenzó a ser cuestionada su validez (Bustelo, 1998).

En esta situación Bauer estudió el comportamiento de la población y de diferentes plantaciones en zonas de Asia y África y llegó a la conclusión de que la gente actuaba de forma racional o bajo una lógica de mercado, por lo que este debía de funcionar en economías desarrolladas y subdesarrolladas. Además, para él el mercado tiene las ventajas de aumentar el repertorio de elección de las personas, actúa de forma independiente al estado y por tanto esquiva la corrupción, es un asignador de recursos perfectamente eficiente y permite un mayor crecimiento. Por tanto, para Bauer la solución pasa por liberalizar los mercados (Bustelo, 1998).

Bauer y otros autores neoclásicos, entre ellos Jacob Viner, criticaron y promovieron la eliminación de los tres métodos principales de actuación de los pioneros en el desarrollo y para ello pidieron abandonar el proteccionismo de los mercados, reducir el peso del estado en las decisiones económicas y el excesivo empeño en la industrialización ya que esta debería llegar sola (Hunt, 2002).

Por último, mencionar que Viner fue el precursor en proponer objetivos como la reducción de la pobreza, la mejora de la alfabetización, la educación y la sanidad. En este periodo hay que reconocer que no tuvo gran importancia, pero es importante presentarlo ya que hasta el momento el desarrollo se asocia exclusivamente a crecimiento económico referido en términos monetarios (Viner, 1963).

En este periodo es importante el regreso a la monoeconomía, aunque esta ya se enfoca y reconoce el problema del subdesarrollo, sin embargo, para los autores la solución no dista de la de los países desarrollados, por lo que no hay medidas particulares que se apliquen más allá de liberalizar los mercados y la economía. El punto a destacar es que mientras que la mayoría de autores siguen enlazando el desarrollo con el crecimiento económico en términos monetarios, Jacob Viner reconoce que hay otra serie de elementos que se consideran desarrollo. Aunque esta sea una idea poco desarrollada es importante porque comienza a desligarse el desarrollo de conceptos puramente monetarios y empieza a reconocer condiciones de vida que escapan del estudio de las teorías económicas desarrolladas hasta el momento.

7.1.3 Giro social en el concepto de desarrollo

El lapso de tiempo que va desde 1969 hasta 1978 es importante por la proliferación de diversos informes sobre el desarrollo y de diferentes misiones organizadas por instituciones como la Organización Internacional del Trabajo (OIT), en esta época destacan autores como Singer o Seers.

Pero si por algo es importante esta época es porque debido a las grandes desigualdades en pobreza, renta y niveles de vida en el mundo se pone sobre la mesa el tema de la distribución y, por tanto, aunque el crecimiento es importante también lo es cómo se reparte este y las condiciones de vida que tiene la gente (Bustelo, 1998).

Por tanto, el crecimiento deja de ser el objetivo principal y se plantean otros tres como los objetivos deseables, el primero de ellos es la reducción del desempleo, las tasas en los países menos desarrollados eran muchísimo mayores y se necesitaban grandes avances a este respecto, es así como nacen las misiones para el trabajo de la OIT. El segundo objetivo pasa por reducir la pobreza, es decir aumentar el nivel de renta de las clases más pobres para que puedan aumentar su calidad de vida. Por último, el tercer objetivo es reducir las desigualdades entre la sociedad, se demostró que la desigualdad era muy grande y que porciones pequeñas de población agrupaban casi toda la riqueza (Hidalgo Capitán, 1998).

Como se aprecia los tres objetivos van en la misma dirección, que abandona el crecimiento como fin último, aunque reconoce la importancia y la necesidad del mismo, para centrarse en como ese crecimiento o mejora global de la economía se traduce en las poblaciones.

Más tarde en 1975 como bien señala Bustelo (1998, pp. 152–153) la OIT presenta cuatro categorías de necesidades básicas que se organizan de la siguiente manera:

1. El consumo alimentario, la vivienda y el vestido para tener un nivel de vida mínimamente digno.
2. El acceso a servicios públicos de educación, sanidad, transporte, agua potable y alcantarillado.
3. La posibilidad de tener un empleo adecuadamente remunerado.
4. El derecho a participar en las decisiones que afectan a la forma de vida de la gente y a vivir en un medio ambiente sano, humano y satisfactorio.

En este periodo el gran avance se concentra en desligar el concepto de desarrollo de crecimiento económico y además llevarlo a cabo. Los planes de la OIT son una gran muestra de cómo se intenta actuar sobre diferentes aspectos de la vida que se consideran que suponen una traba para el desarrollo. Sin embargo y a pesar del avance el objetivo del empleo peca de un sesgo basado en el trabajo como único medio para ganarse la vida y de otro eurocéntrico al considerar las democracias europeas como el paradigma a seguir sobre democracia. Estos sesgos serán analizados más adelante, lo importante a destacar en este punto es la actuación sobre aspectos menos monetarios (Gudynas, 2011).

7.1.4 La contrarrevolución neoclásica

Desde 1978 hasta 1990 se vive una época en la que la correlación de fuerzas a nivel mundial cambia, si después de la segunda guerra mundial los países subdesarrollados cogieron fuerza internacionalmente en cuanto pasó la crisis del petróleo estos países perdieron su fuerza internacional. Además, las políticas keynesianas siguieron perdiendo fuerza debido a la mencionada crisis del petróleo y llegaron al poder distintos políticos (Thatcher, Reagan y Kohl) que promovían políticas más liberales. A todo esto, hay que sumarle el fracaso de las políticas para salir del desarrollo aplicadas hasta el momento, la crisis de deuda que se produjo sobre todo en Latinoamérica y las lecturas incorrectas del despegue de ciertas economías subdesarrolladas en Asia (Bustelo, 1998).

Bajo estas condiciones resurge con fuerza la idea de la aplicación de políticas económicas neoclásicas, así se vuelve a la monoeconomía y se confía plenamente en la eficacia del mercado como asignador de recursos, y aunque se reconocía que podían existir ciertos fallos en el mercado se decía que la solución por parte del estado causaría aún mayores fallos por lo que la actuación de este se tenía que evitar en todo momento. El otro mecanismo en el que se confía plenamente durante esta época es el comercio internacional, basándose en la teoría de las ventajas comparativas de David Ricardo se cree que el comercio internacional causará un mayor bienestar general y por tanto este se debe facilitar (Hunt, 2002).

Así las políticas propuestas por los seguidores de esta corriente se basan en una liberalización absoluta de la economía tanto a nivel interno como externo. A nivel interno se defiende eliminar el intervencionismo estatal en la economía y que este no entre ni siquiera para eliminar imperfecciones, a nivel externo se defiende eliminar el proteccionismo sobre el mercado interior que conllevará un aumento en la eficiencia y

competitividad gracias a la competencia exterior y que hará mejorar la industria y la economía del país (Hunt, 2002).

En esta época y bajo esta corriente destacan autores como Bhagwati, Krueger, Lal o Little y tiene su apogeo con la aplicación del llamado Consenso de Washington que lleva toda esta serie de políticas económicas neoclásicas a la mayor parte de Latinoamérica, como ejemplo tenemos a Chile, que después de sufrir un golpe de estado que usurpó a Allende recibió la llegada de diferentes expertos de la Escuela de Chicago que serían los encargados de aplicar estas políticas (Bustelo, 1998).

Al volver a la teoría neoclásica se produce un retroceso en el concepto del desarrollo ya que este abandona su centralidad en la preocupación de las políticas económicas aplicadas en los países más atrasados. Se vuelve a un enfoque en el que se pretende que el mercado alcance el equilibrio por su cuenta y de esta forma se produzca el crecimiento y despegue de los países subdesarrollados trayendo consigo el desarrollo. Queda de nuevo el desarrollo ligado al crecimiento económico en términos monetarios y sin medidas especiales para poder superarlo.

7.1.5 El enfoque favorable al mercado.

Desde 1990 se asiste a otro cambio en el planteamiento de las medidas que deben llevar a cabo los diferentes países subdesarrollados. Después del fracaso de la contrarrevolución neoclásica en la que los niveles de pobreza empeoraron y los países subdesarrollados incluso se volvieron más subdesarrollados, se decide abandonar las políticas liberalistas puras (Bustelo, 1998).

Se reconoce que el mercado por si solo puede presentar fallos y por tanto no es capaz de sacar de la situación en la que se encuentran a los países subdesarrollados, pero a la vez se piensa que el intervencionismo puro tampoco es capaz de solucionar el problema. En esta situación se decide analizar el éxito que los dragones asiáticos han tenido para salir del subdesarrollo y se llega a la conclusión de que el éxito viene de que el estado ha sabido acompañar al mercado en los fallos que este tenía (Hunt, 2002).

En este momento se decide que hay que darle prioridad al mercado y dejarlo actuar, pero que si este falla se reconoce la necesidad de que el estado intervenga para apoyarlo y solucionar las imperfecciones que puedan surgir en diferentes momentos en los mercados. Así el enfoque se basa en darle prioridad al mercado, pero con el estado atento para actuar

de forma subsidiaria. Estas políticas serían apoyadas por las grandes organizaciones económicas internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) (Hunt, 2002).

Desde 1990 cambia el pensamiento económico y se produce un reconocimiento de que el mercado puede solucionar los problemas y sino debe entrar el estado a solucionar los fallos de mercado, pero el desarrollo no aparece. De nuevo se tiene la idea de que un crecimiento económico en términos monetarios va a conllevar una mejora en las condiciones de vida, mientras que otros objetivos de desarrollo quedan relegados a ser incluidos en las ayudas de diferentes organismos internacionales, pero no quedan incluidos en las teorías económicas consideradas ortodoxas.

Desde el comienzo de la preocupación por la diferencia en las condiciones de vida el concepto de desarrollo ha estado altamente ligado al crecimiento económico en términos monetarios. Aunque se produjeron ciertos avances estos en seguida quedaron relegados de la teoría económica ortodoxa y se pasaron a tratar otros asuntos a través de programas de ayuda, aun así, estos avances tienen ciertos sesgos que se estudiarán a parte del sesgo principal de considerar lo monetario equivalente al desarrollo que implica un único sistema económico y organización posibles. Por otra parte en estas teorías no se reconoce la colonialidad, pero tampoco la posibilidad de que exista, ya que el problema del subdesarrollo se debe exclusivamente a causas que se encuadran en teorías económicas que no reconocen relaciones de poder desigual.

Además de las teorías consideradas ortodoxas en la historia de la economía han existido teorías heterodoxas que también han tratado el tema del subdesarrollo, y que se destacan en las siguientes que se exponen.

7.1.6 El estructuralismo

Entre 1949 y 1957 surge la que se puede considerar la primera teoría sobre el subdesarrollo surgida desde el propio subdesarrollo o tercer mundo. Durante este periodo de tiempo la Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina (CEPAL) se constituye y empieza a estudiar sobre el tema del desarrollo, entre sus principales componentes destaca el que fue su director desde 1950 hasta 1963, Raúl Prebisch.

En 1949 con la publicación del informe *El desarrollo económico de América Latina y sus principales problemas* Prebisch sienta las bases del pensamiento de la CEPAL y realiza

el análisis centro-periferia. Este análisis se asienta sobre tres principios (Raúl Prebisch, 1949):

1. Las estructuras productivas son diferentes en los países del centro y en los de la periferia. En el centro nos encontramos con una estructura productiva homogénea y diversificada en la que destacan las altas eficiencias y diversos sectores que son altamente competitivos. En la periferia la estructura es heterogénea y especializada, hay grandes diferencias en la eficiencia y productividad de los sectores e incluso dentro del mismo sector existen diferencias de eficiencia y productividad según estén los productos destinados a la exportación o al consumo interno, además estas economías presentan una excesiva especialización en productos primarios.
2. Las estructuras de los países del centro y de la periferia presenta una relación entre sí que está articulada bajo la división internacional del trabajo mediante la cual los países del centro fabrican productos manufacturados y los de la periferia productos primarios. Así dentro del mundo cada zona tiene su función.
3. Las relaciones entre el centro y la periferia son asimétricas y tienden a reforzar las posiciones de los países dentro del sistema centro-periferia. Prebisch describe muy bien como gracias al comercio internacional estas relaciones se deterioran, criticando así el libre comercio absoluto y el teorema Hecksher-Ohlin-Samuelson.

La solución para los estructuralistas es llevar a cabo una industrialización de los países subdesarrollados, ellos proponen realizar esta industrialización con una política de industrialización por sustitución de importaciones (ISI), de esta forma se consigue por una parte reducir la dependencia de los países del centro, pero también se asegura la demanda interna ya que es un producto que ya se consume en ese momento, de esta forma al desarrollarse estas industrias pueden ir produciendo un efecto arrastre y hacer que toda la economía avance (Bustelo, 1998).

Lo importante del estructuralismo es que comienza a presentar que existe cierta correlación de fuerzas desiguales como afirma Prebisch con su *Teoría de intercambio* (1986) y comienza a hablar de una organización internacional, cambiando en parte la unidad de estudio de los estados-nación a todo el sistema capitalista. En este caso se empieza a reconocer la colonialidad, aunque no es identificada así, de la que habla la

colectividad de la inflexión decolonial. Respecto al concepto de desarrollo no se produce evolución respecto a la época y sigue teniendo una connotación monetaria.

7.1.7 El enfoque de la dependencia

Entre 1957 y 1969 se produce una reacción “radical” en el pensamiento del desarrollo iniciada por Baran, esta corriente llamada teoría de la dependencia se basa en (Bustelo, 1998):

1. El subdesarrollo no es una fase previa al desarrollo, sino que es un producto histórico del colonialismo y del imperialismo. Por tanto, desarrollo y subdesarrollo coexisten a la vez y se mantendrán así, esta teoría rechaza la teoría de las etapas de Rostow.
2. La dependencia es el rasgo distintivo de los países subdesarrollados y esta dependencia es un freno para el desarrollo de estos países. Se reconoce la existencia de una relación desigual que favorece a unos países y perjudica a otros.
3. Se niega la progresividad del capitalismo, esta base entra en contradicción con la teoría Marxista que decía que el capitalismo era lineal y que el subdesarrollo o precapitalismo era una fase previa que desembocaría en capitalismo y en última instancia en el socialismo.

Como decíamos Paul Alexander Baran (1957) es el principal autor o promotor de esta teoría y en una de sus obras presenta tres ideas novedosas e importantes:

1. La primera es que el desarrollo y el subdesarrollo son caras de la misma moneda, esto ya se presentó en las ideas base, pero Baran amplía que esa moneda es la acumulación de capital. Así la extracción de excedente de las colonias favorece la acumulación originaria de capital en las economías del centro y a la vez actuó de freno para el crecimiento de las economías de la periferia.
2. Además, esta relación dañina provocó que el excedente que se pudiese generar en las economías de la periferia fuese absorbido por el capital y esto es consecuencia de la inclusión de estas economías en el sistema de la economía mundial.
3. La última idea que aporta es que el capitalismo que había supuesto siempre progreso, en esos momentos había dejado de suponerlo y además implicaba un obstáculo para el desarrollo de los países, por lo que para él la solución pasaba

por la construcción del socialismo y la *desconexión* del mercado capitalista mundial.

Esta corriente de pensamiento obtuvo diversos seguidores que a su vez diferían en ciertos aspectos unos de otros, por lo que se crearon diversas corrientes sobre este enfoque y que Palma (1978) clasifica de la siguiente manera marcando como principales corrientes a:

1. **Desarrollo del subdesarrollo:** Esta corriente dice que es imposible que se produzca crecimiento económico sostenido en los países de la periferia y que por tanto no existía en estos países la posibilidad de salir del subdesarrollo, así el subdesarrollo dentro de la economía capitalista sería permanente. Esta corriente se considera neomarxista y entre los principales autores defensores de esta corriente destacan André Gunder Frank y Samir Amin.
2. **Reformulación de la CEPAL:** Bajo esta corriente se encuentran autores como Celso Furtado o Osvaldo Sunkel. Esta corriente resulta de la adaptación de los cepalistas a la corriente de la dependencia, comparten sus postulados, pero se diferencian de los defensores del desarrollo del subdesarrollo en que sí que admiten la posibilidad del crecimiento y por tanto de la salida del subdesarrollo.
3. **Desarrollo dependiente:** Por último, existe otra corriente que se considera la más sofisticada de todas y que dice que el crecimiento bajo unas condiciones de dependencia es posible, aunque esta relación lo condiciona y podría acarrear contradicciones. Recuperan en cierta medida el carácter progresivo del capitalismo y destacan que el crecimiento de la periferia debe ser diferente al del centro, pero coordinado con los centros debido a esta relación de dependencia. Entre los autores destacan Fernando Henrique Cardoso y Enzo Faletto.

Estas son de forma muy resumida los principales aportes y corrientes que tuvo la teoría de la dependencia, en los que los diferentes autores reconocen una correlación de fuerzas en las que se produce una situación de dependencia de unos países con respecto a otros. En este punto se reconoce en absoluto la colonialidad entendida como relación de dominación en el sentido de que unos países están a merced de las decisiones de otros. Reconocen que el desarrollo no es una fase previa del desarrollo sino que es su otra cara, al igual que la modernidad tiene una cara oculta que es la colonialidad (Rojas & Restrepo, 2010). Respecto al concepto de desarrollo hay que reconocer que no se pone en duda esa equidad dada hasta ahora entre desarrollo y crecimiento económico en términos

monetarios, sin embargo, si se pone en duda que este pueda ser superado bajo este sistema económico predominante.

7.1.8 El sistema-mundo de Wallerstein y el marxismo rostowiano

La teoría de la dependencia perdió fuerza debido a diferentes motivos y prácticamente estaba apartada de las esferas académicas e intelectuales. Como sucesor a esta teoría de la dependencia en las teorías heterodoxas nace una nueva etapa entre 1969 y 1976.

En este periodo surge la teoría del sistema-mundo moderno de Immanuel Wallerstein que subsume a la teoría de la dependencia y realiza ciertos aportes a la misma que según Shannon (1992) entre otros autores la mejoran en los siguientes puntos:

1. Supera un problema teórico entre la dicotomía de factores externos e internos, al ampliar la unidad de análisis a toda la economía–mundo se internalizan los factores externos y todo pasa a formar parte de la dinámica del sistema-mundo.
2. De nuevo al seguir con un enfoque de estudio basado en el sistema-mundo permite realizar un análisis más exacto de la división internacional del trabajo que si se analizase (como hace la teoría de la dependencia) por una parte las economías subdesarrolladas y por otro las desarrolladas.
3. Reconoce que al estar integrados en una economía-mundo capitalista es imposible lograr un socialismo real.
4. Además, introduce la categoría de semiperiferia que permite explicar el éxito que tuvieron algunos países para salir del subdesarrollo.
5. Por último, permite una superación del occidentalocentrismo de la teoría de la dependencia y de otras teorías.

Además de la de Wallerstein también otra teoría nace basada en la dependencia, esta sería el marxismo rostowiano. Esta teoría reconoce la influencia de la dependencia, pero al contrario que los dependentistas tradicionales o que Wallerstein aseguran que esta dependencia es positiva y ha permitido y permitirá el desarrollo de esos países. Uno de los autores más importantes de esta teoría es Warren que vuelve a reconocer la linealidad del capitalismo al reconocer que la fase de subdesarrollo se superará y se llegará al desarrollo, además se dice que es rostowiano porque asegura que se han de pasar por distintas etapas hasta alcanzar el desarrollo (Hunt, 2002).

La diferencia entre ambas teorías es que, aunque ambas reconocen la existencia de esa dependencia para Wallerstein es negativa mientras que para los marxistas rostowianos es positiva. Sobre la implicación de la teoría del sistema-mundo en la inflexión decolonial está todo dicho, simplemente recordar que la dependencia de la que habla Wallerstein según él puede ser superada, mientras que para los decolonialistas solo el cambio del sistema-mundo en un sistema radicalmente diferente puede hacer desaparecer las relaciones desiguales y de dependencia (Rojas & Restrepo, 2010). De nuevo el concepto de desarrollo no se pone en duda más allá de imitar los estándares de vida de Europa, para lo que hace falta unos niveles de renta similares a Europa.

7.1.9 El marxismo: el enfoque de la regulación

Una vez superado el enfoque dependentista desde 1976 en adelante algunos autores han vuelto al marxismo. Estos critican fuertemente la teoría de la dependencia y de forma general analizan los regímenes de acumulación que han existido a lo largo de la historia, así como los regímenes de regulación. No se centran específicamente por lo general en el desarrollo, aunque sí que se han interesado y han hecho diversas aportaciones (Bustelo, 1998).

De forma muy resumida se van a dar algunos aspectos básicos que defiende el enfoque de la regulación para salir del subdesarrollo. Lo primero que proponen es exportar el fordismo y el taylorismo a las economías subdesarrolladas y aunque reconocen que no se puede exportar de forma idéntica proponen un fordismo periférico que permita aumentar la productividad y el empleo sobre todo en sectores que estén orientados a la exportación. De esta forma se intenta crear una especie de régimen de acumulación que, aunque no sea idéntico al de los países desarrollados permita crecer y despegar al país del subdesarrollo (Hunt, 2002).

También reconocen que al tiempo que se aplican estas medidas es necesario en los momentos iniciales realizar una contención de los salarios y de las condiciones laborales para poder ser competitivos a nivel internacional y conseguir ese despegue, por lo que se piden ciertos sacrificios iniciales para poder conseguir el objetivo de salir del subdesarrollo.

En resumen, este enfoque vuelve al análisis marxista, reconoce el carácter lineal del capitalismo y aunque admite la dificultad de crear unas condiciones similares en los

países subdesarrollados a las que tuvieron los países desarrollados durante el nacimiento del capitalismo se basa en un análisis de la acumulación originaria e intenta imitarla.

Al volver al marxismo, se vuelve a un paradigma en el que el subdesarrollo se convierte en una fase previa del desarrollo y por tanto este madurará en primera instancia al desarrollo cuando la economía se encuentre en estado capitalista y en el futuro alcanzará el socialismo, en este aspecto no se diferencia tanto de la teoría neoclásica respecto al desarrollo ya que este llegará de forma natural, asumiendo siempre este como crecimiento económico (Lander, 2006).

7.1.10 Macroeconomía estructuralista y neoestructuralismo

Desde 1983 se produce un resurgimiento de la teoría estructuralista y se comienza a revisar. Se puede decir que desde este enfoque se fusionan la macroeconomía y la teoría estructuralista, cada una aportando algunos enfoques o elementos. Por parte de la macroeconomía se dota de un análisis matemático al estructuralismo, lo cual aumenta su validez al fortalecer los conceptos teóricos y por otra parte el estructuralismo realiza dos aportaciones principales. La primera es reconocer que las estructuras productivas juegan un papel fundamental en las condiciones económicas de los países y en el resultado que puede surgir al aplicar políticas económicas. La segunda aportación es la de reconocer que el tercer mundo es un mundo muy heterogéneo en el que los países que lo forman tienen características y situaciones de partida muy diferentes, por lo que los problemas que afectan a cada economía pueden ser diferente y por tanto las soluciones también deben de serlo (Hunt, 2002).

Se defiende el fomento de las exportaciones y la inclusión de estas economías en el mercado mundial con el fin de obtener y fomentar la competencia que permita mejorar la economía de los países subdesarrollados, pero desde este enfoque se defiende que la competencia sea auténtica y no solamente a través de salarios más bajos, esto implica que se necesitan unas mejoras en capital que permita aumentar la productividad.

Desde esta perspectiva también se critican las políticas neoclásicas que se aplicaron en el consenso de Washington, argumentan que esas políticas se centran en exceso en la liberalización del mercado y de los diferentes sectores sin tener en cuenta las consecuencias que la aplicación de las mismas tiene a corto plazo en la economía y en las condiciones de vida de las poblaciones. Además, se discute sobre el orden en el que se

deben de realizar las políticas de ajuste macroeconómico y de liberalización, de forma que se intenta que la aplicación de unas o de otras en primer den como resultado unas menores consecuencias negativas en la economía y en la población (Hidalgo Capitán, 1998). En este caso los autores se centran de nuevo en el crecimiento como objetivo del desarrollo.

Este repaso es importante ya que permite ver como la economía ha intentado analizar un problema que como se verá trasciende a la economía convencional ocultando unas relaciones de poder y las cuales la propia economía intenta dar justificación teórica. Además, permite analizar cómo se construye el concepto de desarrollo

7.2 CONSTRUCCIÓN Y CRÍTICA DEL DESARROLLO A TRAVÉS DE LAS DIFERENTES TEORÍAS

El concepto de desarrollo ha evolucionado a lo largo del tiempo, inicialmente el desarrollo como apunta Gudynas (2011) quedó exclusivamente ligado al crecimiento económico en términos monetarios, de esta forma el objetivo era aumentar la renta global de los países suponiendo que esto traería de forma automática un progreso en las condiciones de vida de la población. Posteriormente surgieron posicionamientos como el de Viner o el de la OIT. A partir de finales de los 60 se empezó a desligar el concepto de desarrollo del crecimiento, así aumento la preocupación por el desempleo, la pobreza y la desigualdad. Surgen algunos programas como los de la OIT, pero el logro más importante es remarcar que el desarrollo no es igual a crecimiento económico. También surge el enfoque de las necesidades básicas que basa el interés en aspectos de empleo, salud, educación y participación política (Bustelo, 1998).

Sin embargo, es a través del estudio de las diferentes teorías del desarrollo se aprecia como los autores se centran en su mayoría en perseguir el crecimiento económico, tanto los ortodoxos como los heterodoxos. Es decir, aunque se reconoce la importancia de cubrir esas necesidades, las mismas se separan de la teoría económica y pasan a ser más abordadas por diferentes organismos a través de programas particulares o de ayudas, pero abandonan su lugar en la economía que sigue persiguiendo el objetivo de crecer. El desarrollo pasa a ser un modelo basado en Europa que se intenta imitar. La economía se encargaría solamente de alcanzar los niveles de renta de los países desarrollados (Gudynas, 2011).

De forma general y a través de todas las teorías los autores no muestran grandes diferencias sobre el concepto de desarrollo que quieren alcanzar, hay grandes diferencias en las medidas que se deben tomar y sobre todo en las relaciones entre desarrollo y subdesarrollo. Para los ortodoxos y parte de los heterodoxos el subdesarrollo es una fase previa del desarrollo en la que no existen relaciones desiguales, y por tanto se niega la colonialidad, sino que todo es parte de un proceso lineal. Para otros heterodoxos la situación de subdesarrollo se da debido a que existen relaciones desiguales gracias a las cuales una parte (el desarrollo) se beneficia de la situación, sin embargo, se podría llegar a salir de esta situación de dependencia cambiando el sistema económico a uno de carácter más socialista/comunista o simplemente modificando esas relaciones, es decir aunque en este caso se reconoce la colonialidad, también se piensa que esta puede ser superada, además esta colonialidad que se plantea no está suficientemente desarrollada.

Para la inflexión decolonial el subdesarrollo es la cara oculta del desarrollo, pero además es una cara necesaria, ya que el extractivismo que se produce y que se estudiará más adelante es necesario para mantener el desarrollo, así la idea del subdesarrollo se utiliza para:

movilizar a los pueblos de la periferia y llevarlos a aceptar enormes sacrificios, para legitimar la destrucción de formas de cultura arcaicas, para explicar y hacer comprender la necesidad de destruir el medio físico, para justificar formas de dependencia que refuerzan el carácter predatorio del sistema productivo (Furtado, 1975).

Además, el objetivo de desarrollo construido y que se persigue contiene diferentes sesgos que se analizan desde la inflexión decolonial y que se enuncian a continuación. El primer sesgo es el Eurocentrismo u Occidentalocentrismo, y es que en definitiva el concepto de desarrollo nace de Occidente y pone su modo de vida en el centro como el ideal que hay que perseguir, con esto no se quiere decir que todos los indicadores estén mal o que muchas de las cosas que se piden no sean deseables. Pero hay conceptos como la libertad democrática o la educación que pueden variar de unas zonas a otras y ser completamente válidas, sin embargo, estos aspectos se miden bajo el prisma occidental. Esto consigue que al pensar en el concepto de desarrollo se nos viene a la cabeza el modo y estilo de vidas de occidente y es lo que se quiere conseguir, invisibilizando o desechando otros

modos de vida posibles, que por supuesto manteniendo unas condiciones de vida dignas puede ser perfectamente capaz de realizar a las personas (Grosfoguel, 2006).

El segundo sesgo que contiene este concepto es el antropocentrismo, esto se refiere a que pone al hombre en el centro del objetivo y en el que el hombre se encuentra por encima del resto de la naturaleza y de la biosfera. En todo momento lo que se premian son las necesidades humanas que en mayor o menor medida vienen asociadas a un crecimiento económico que como ponen de manifiesto diversos autores en el punto 7.4 es inviable ecológicamente, por lo que el objetivo de desarrollo a largo plazo es inviable. Más tarde se desarrolló el concepto de desarrollo sostenible pero como bien dicen Mota & Sandoval (2016) realmente el concepto propuesto es el de un desarrollo sustentable. Sustentable quiere decir que llegado el momento se podrían tomar ciertas medidas que permitiesen la continuidad de ese desarrollo, por el contrario, sostenible sería capaz de mantenerse en el tiempo sin modificación alguna. Pues el desarrollo actual no es sostenible y cada vez es menos sustentable.

El tercer sesgo es el Capitalocentrismo, es decir el capitalismo se encuentra en el centro y la forma de satisfacer las necesidades del capitalismo es el objetivo, confundiendo de esta forma lo que pueden ser necesidades. Así por ejemplo hay índices de subdesarrollo como el *Índice de Pobreza Multidimensional (IPM)* en el que la falta de acceso a bienes como la radio, la televisión o el teléfono son signos de pobreza o de subdesarrollo, al igual que la necesidad de una renta que es incluida en el famoso *Índice de Desarrollo Humano (IDH)* al igual que en la mayoría de indicadores, de esta forma se ignoran o se ocultan posibles organizaciones económicas no monetarias o no tan basadas en el mercado como asignador de recursos. Además en cuanto al tema de necesidades es recomendable hacer una lectura de Max Neef (1989), en la que se repiensa el concepto de necesidad y satisfactores viendo lo que son realmente las necesidades que un ser humano tiene (Lander, 2006).

El cuarto sesgo se refiere al androcentrismo, esto es la prevalencia o mayor importancia del hombre sobre la mujer. En el concepto de desarrollo al igual que en la economía capitalista las necesidades de los cuidados están invisibilizadas, y resulta que el trabajo de cuidados está asociado tradicionalmente a la mujer y estos se dan como cubiertos de forma natural sin tener en cuenta la importancia que tienen para el desarrollo de las personas en todos los aspectos y la cantidad de dedicación que conlleva. Sin embargo, en

los conceptos de desarrollo estos no son incluidos y son sin duda los trabajos y tareas más necesarios para el mantenimiento y desarrollo de una vida plena (Lugones, 2010).

Con estos sesgos lo que se ha venido llamando como desarrollo hasta la actualidad es un concepto que esta puramente arraigado en una sociedad europea, capitalista, antropocentrista y androcentrista. Este término se intenta extender al resto del mundo, pero esto resulta imposible ya que no es viable en términos biofísicos. Por lo tanto, tenemos un concepto situado, que representa solo a una parte de la población y que encima no se puede extender, por lo que estaría mejor denominarlo desarrollo eurocapitalista mas que desarrollo a secas (Mota Díaz & Sandoval Forero, 2016).

7.3 DESARROLLO: ACUMULACIÓN ORIGINARIA, SISTEMA MUNDO CAPITALISTA/COLONIAL Y NEO-EXTRACTIVISMO

Aunque ya hemos problematizado sobre como el concepto de desarrollo es más que cuestionable, dándolo por bueno se va a aproximarse a las teorías que explican por qué los países subdesarrollados no han podido salir del subdesarrollo y ver si como afirma el *desarrollo del subdesarrollo* esto resultará imposible. Nos aproximaremos desde una perspectiva más decolonial, esto quiere decir analizando todo en conjunto desde la perspectiva del sistema-mundo capitalista y reconociendo las relaciones de poder y jerarquías que se han producido a lo largo de la historia. Se estudiará como para algunas teorías críticas se dieron las condiciones para que surgiese el capitalismo con la acumulación originaria, después aplicando el concepto propuesto por Harvey de acumulación por desposesión se verá la necesidad del capitalismo de extenderse, referido con lo anterior se analizará el extractivismo en los países del sur global y por último se intentará poner todo en común para ver si es posible el despegue o no.

El concepto de acumulación originaria fue propuesto por Marx (1867) en su libro el Capital y fue introducido para explicar cómo surgió el sistema de producción capitalista. Marx habla de la importancia que tuvo el desempleo o el ejército de reserva que provocó que la gente para subsistir no le quedase otra que venderse ellos mismos como fuerza de trabajo (y no su producto) a cambio de una remuneración, es decir se convierten en asalariados y a partir de ahí es donde empieza a organizarse el sistema capitalista en el que el trabajo (fuerza y capacidad humana) es considerado como una mercancía más.

Pero este momento en el que la gente empieza a ofrecer su fuerza de trabajo se produce después de un proceso que pasa por dos puntos importantes. El primero es el aumento de las productividades de la agricultura tradicional que permitió que a mismas cantidades de trabajo la producción total fuese mayor, esto provocó un excedente de personas en la agricultura, que era la actividad principal y de esta forma cada vez existía más gente sin trabajo o con menor carga de trabajo sobre todo en los campos (Marx, 1867). El segundo punto es la concentración y desposesión de los medios de producción y en concreto de las tierras que eran el sustento de mucha gente, esta acumulación permitió aún más el aumento de los rendimientos en el campo y debido a que cada vez menos gente era dueña de la tierra provocó que cada vez más gente estuviese desocupada (Harvey, 2005).

El surgimiento de las instituciones, algunas coloniales y otras postcoloniales permitieron el control y la reagrupación de la tierra, en América Latina supuso llevar el extractivismo a un nuevo nivel, mientras que en Europa esta concentración de tierras junto a nuevos regímenes jurídicos permitió que las tierras se concentrasen en pocas manos y se crease el ejército de reserva (Grosfoguel, 2016).

Prácticamente a la vez surgieron los nuevos avances tecnológicos, que permitían aumentar la productividad y la producción, y los pequeños talleres dieron paso a las grandes fábricas que precisaban de mayor mano de obra, esto provocó que la mano de obra excedente del campo migrase a las ciudades (que era donde estaban las fábricas) para comenzar a trabajar a cambio de un salario. Todo ello provocó que comenzase la producción en masa de mercancías y por ende el sistema capitalista (Marx, 1867). Esta es una forma muy resumida de explicar el concepto de acumulación originaria o primitiva, pero se entiende de forma esquemática como fueron estos mecanismos, y la forma en cómo surgió la producción capitalista en Europa.

Frente a este concepto de acumulación originaria hay que hacer alguna aclaración que tiene que ver sobre todo con el colonialismo. Para Marx el único interés que presentaba el colonialismo era ver como en los países colonizados se estaban empezando reproducir los mismos mecanismos que en Europa y por tanto estaba comenzando un proceso de acumulación originaria en los países colonizados (Bustelo, 1998).

Sin embargo para otros autores como Dussel (2004) el colonialismo juega un papel muy distinto en el surgimiento del sistema capitalista. Dussel analiza como la materia prima y sobre todo la plata extraída por Europa en su colonización de América Latina permite la

inclusión de Europa en el comercio internacional, sobre todo con China, y esto permite la llegada de productos manufacturados más avanzados en Europa. Marx se centra en exceso en la acumulación de tierras y el desempleo de la gente, pero no estudió tanto la acumulación de materias primas y recursos extraídos de las colonias y en cómo estas pudieron afectar al proceso de surgimiento del capitalismo. En este caso, según Lander el Marxismo dominante peca de cierto eurocentrismo al no reconocer esas relaciones y no ver la procedencia de algunos elementos claves que posibilitaron este nacimiento.

Siguiendo la línea argumental de la inflexión decolonial el colonialismo es una parte importante y esencial en el surgimiento del capitalismo, ya que contribuyó a la acumulación originaria, sobre todo en el aspecto material, y permitió a Europa la compra de diferentes productos manufacturados procedentes de Asia y en concreto de China. (Dussel, 2004). En palabras de Grosfoguel: “Sin la conquista de África, Asia y América no habría capitalismo mundial. De manera que estamos hablando de un sistema que es capitalista y colonialista desde su nacimiento. Sin colonialismo y dominación colonial, no habría mercado capitalista global. El colonialismo es constitutivo del capitalismo. Uno es inherente al otro” (2016, p. 35).

Pero los procesos de acumulación capitalista no se detienen en la acumulación originaria y por tanto la colonialidad inherente a esta acumulación tampoco, sino que existe acumulación en una fase más desarrollada y actual del capitalismo, para ello nos basamos en la idea propuesta por Harvey (2005) en su artículo *El “nuevo” imperialismo: acumulación por desposesión*. En el artículo mencionado Harvey realiza un estudio sobre el capitalismo y muestra como este incurre en crisis crónicas y recurrentes de procesos de sobreacumulación, en los que la producción es tan elevada o el poder adquisitivo tan bajo que no se consigue vender todo lo producido y las tasas de beneficio disminuyen.

Para un análisis similar se puede recurrir a la teoría crítica del valor en obras como *Criticar el valor, superar el capitalismo* (Jappe, Maiso, & Rojo, 2015) o *El colapso del capitalismo tecnológico* (Macías Vázquez, 2017). Esta teoría en línea con la anterior defiende que el aumento de productividad del trabajo y el uso cada vez mayor de las máquinas y la tecnología en la producción provocan una pérdida de valor en términos marxistas. Esto provoca que se produzcan crisis de demanda efectiva o de sobreacumulación.

Ante estas situaciones los partidarios de la crítica del valor hablan de cómo a través del capital ficticio se trae al presente plusvalías futuras y se intenta compensar esta disminución de la demanda, pero llegará un momento en el que este sistema no funcione ya que debido a la pérdida de valor constante esa plusvalía traída del futuro realmente no existe y todo el proceso se hará insostenible (Jappe et al., 2015).

Harvey apuesta por describir otros mecanismos que utiliza el sistema capitalista para suplir estas carencias de demanda. Harvey habla de que se provocan dos excedentes uno de empleo que provoca tasas de desempleo cada vez mayores y otro de capital que se muestra en una abundancia excesiva de mercancías, en esta situación Harvey propone que el sistema capitalista absorbe estos excedentes de dos formas. La primera es a través de la inversión, con el desplazamiento temporal, así los excedentes entrarán en circulación en el futuro, para que esto ocurra se precisa del capital ficticio, al igual que afirman los críticos del valor. La segunda opción que plantea Harvey es la de ampliación del mercado para intentar absorber esa sobreproducción. Harvey también plantea que se puede dar una combinación de ambos mecanismos (Harvey, 2005).

Si nos centramos en la segunda opción planteada por Harvey, la de ampliación de mercado, las economías que sufren esta sobreproducción (las capitalistas más avanzadas) amplían mercados, primero de forma interna en sus economías, pero cuando estas se saturan acuden a nuevas economías en las que intentan vender sus productos para mantener sus tasas de beneficio. Pero para mantener esas tasas no recurren exclusivamente a la entrada en nuevos mercados con el fin de vender sino también de ampliar capacidades productivas o de conseguir un trabajo más barato (Harvey, 2005).

En el primer caso los mercados a los que se abre la venta no tienen la capacidad de adquisición sobre los productos que se venden por lo que muchas veces la venta se traduce en un intercambio por materias primas baratas que permitan seguir manteniendo una producción a bajo coste y mantener la tasa de beneficio constante (Harvey, 2005), se produce un extractivismo en la que la moneda de cambio no es una divisa al uso sino las materias primas que poseen esos países, aunque todo se realice bajo el mercado (Grosfoguel, 2016).

En el segundo caso al trasladar la producción a esos países con la intención de abaratar los costes de producción y mantener las tasas de beneficio de las empresas, se produce una industrialización de las economías del sur, pero esta industrialización realizada por

la deslocalización solo desarrolla a unos sectores concretos de la economía y además todo el excedente que producen es absorbido por el capital que lo repatria al norte global (Harvey, 2005).

Según las teorías analizadas el capitalismo en su necesidad de crecimiento continuo y de mantener niveles de demanda adecuada necesita cada vez de mayores recursos procedentes del sur global o del mantenimiento de unos salarios bajos en unas zonas para poder mantener el nivel de consumo en otras zonas, en ambos casos se están produciendo situaciones de dominación por parte del norte global sobre el sur global. Solo a través de relaciones desiguales se pueden imponer condiciones laborales inferiores en unas zonas para mantener el sistema y los niveles de vida en otra zona, además estas relaciones son utilizadas para cubrir las carencias de recursos naturales que presentan las zonas más desarrolladas y los cuales son necesarios para mantener el “desarrollo” actual.

Harvey y otros autores proponen que el capitalismo necesita de una acumulación continua tanto para poder nacer como para poder mantenerse, uno de los mecanismos por los que se produce esa acumulación es el extractivismo, este método es el que más ha afectado a los países colonizados y más tarde a los países del sur global.

El extractivismo es según Grosfoguel: “El mecanismo que vincula en la división internacional del trabajo la explotación de recursos y materias primas” (2016, p. 35). Según Grosfoguel este extractivismo provoca un empobrecimiento y un deterioro en las condiciones de vida de la población donde se extraen estos recursos mineros, mientras que por otra parte esos recursos son utilizados para mejorar la calidad y condiciones de otras poblaciones. Según Alberto Acosta, economista y exministro de energías y minas en Ecuador:

El extractivismo es una modalidad de acumulación que comenzó a fraguarse masivamente hace 500 años. Con la conquista y la colonización de América, África y Asia empezó a estructurarse la economía mundial: el sistema capitalista. Esta modalidad de acumulación extractivista estuvo determinada desde entonces por las demandas de los centros metropolitanos del capitalismo naciente. Unas regiones fueron especializadas en la extracción y producción de materias primas, es decir, de bienes primarios, mientras que otras asumieron el papel de productoras de manufacturas. Las primeras exportan Naturaleza las segundas la importan (2011, p. 85)

Acosta reconoce la importancia que tuvo esta modalidad de acumulación en el surgimiento del capitalismo, pero también en su mantenimiento. Este extractivismo en la actualidad se puede dar de dos formas, a través del mercado o por la fuerza. Originalmente el extractivismo durante la época colonial se produjo a través de la fuerza para poco a poco realizarse a través del mercado. En la actualidad se pueden dar las dos modalidades, aunque por lo general se da en el mercado gracias a la especialización de los países del sur global en esta producción y que permite obtener las materias primas a un precio bastante bajo, aunque cuando el mecanismo de mercado no funciona se puede llegar a ejercer la violencia, como ha pasado con el caso de Berta Cáceres en Honduras o con diferentes tribus indígenas en Ecuador que fueron masacradas para poder extraer los recursos naturales de las zonas que habitaban (Grosfoguel, 2016).

Aunque se encuentre en el mercado, el extractivismo sigue reproduciendo condiciones desiguales ya que el hecho de la extracción suele provocar grandes perjuicios ecológicos y a las condiciones de vida de las reservas naturales, además como se ha mencionado suelen comerciarse a un precio relativamente bajo comparado con el precio que alcanzan los productos manufacturados. Por lo que el sur global sufre las consecuencias y vende barato y si quiere disfrutar de los productos tiene que pagar un alto precio al que no pueden hacer frente (Acosta, 2011).

Aunque pueda parecer secundario el capitalismo es un sistema que se ha basado y se basa en un alto consumo energético, desde perspectivas no antropocéntricas de la economía, se observa que la sustitución de capital/tecnología por trabajo, está mediada por un incremento de la utilización de energía y recursos naturales por lo que el control de los mismos es excesivamente importante, más en un mundo que tiene recursos limitados. Según los autores mencionados el capitalismo nace gracias a un proceso de acumulación originaria, este proceso va más allá de lo que planteó Marx y precisa de los recursos naturales y energéticos del sur global. Pero además para el mantenimiento del propio sistema esta acumulación se debe seguir reproduciendo continuamente, y en un mundo con recursos limitados es importante el control de estos recursos, este control se produce gracias al extractivismo que surge con el colonialismo y llega hasta nuestros días, aunque con otras formas, este extractivismo implica relaciones desiguales y que existan economías precarias o subdesarrolladas que no se aprovechen de estos recursos y que los puedan “ceder” de manera sencilla a los países del norte global para que estos puedan utilizarlos.

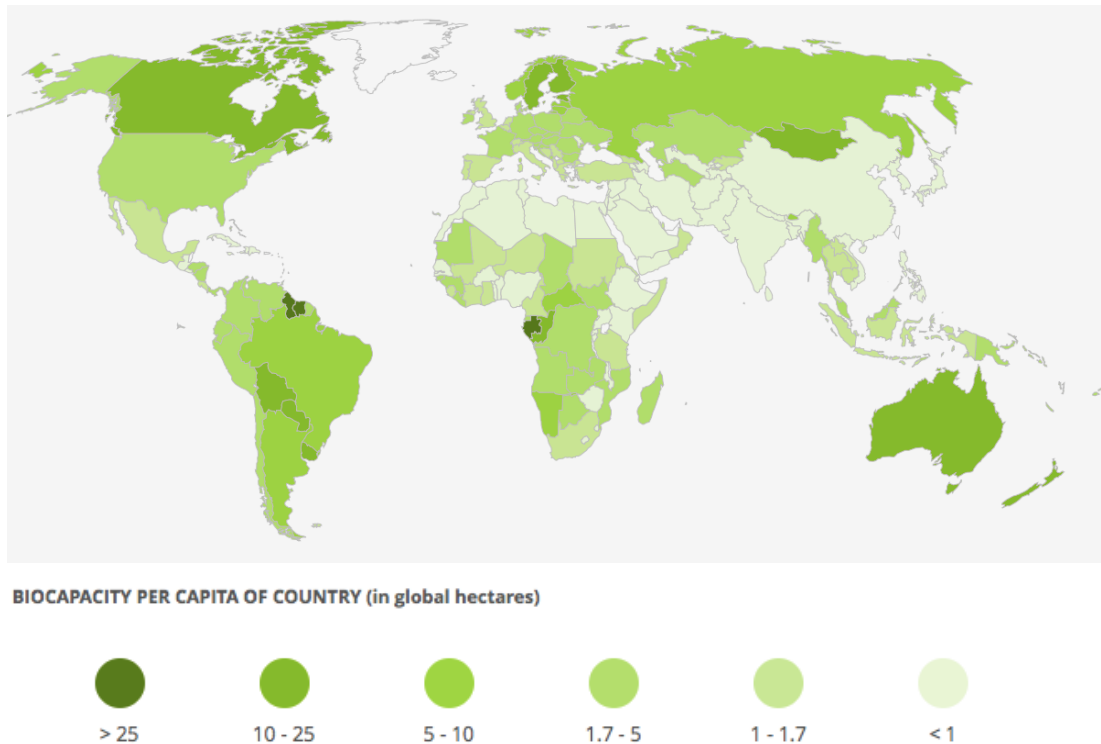
En esta situación y reconociendo los límites de recursos es imposible que exista una salida del desarrollo o despegue de forma generalizada, ya que se requiere de él para poder mantener el sistema capitalista en unas zonas (Grosfoguel, 2016). Así con el consumo que hacen los países del norte de los recursos es imposible generar una especie de acumulación originaria en el sur global que permita la salida del subdesarrollo de los países y esta imposibilidad se produce por una relación de poder en la que el norte global se niega a perder sus privilegios. Puede que existan países que consigan salir del subdesarrollo ya que consigan cierta acumulación debido a razones concretas, pero de forma generalizada es inviable para el sistema actual ya que acabaría con la acumulación por desposesión necesaria para el mantenimiento del sistema.

7.4 COLONIALIDAD DE LA NATURALEZA Y LÍMITES BIOFÍSICOS

Si los países subdesarrollados saliesen del supuesto subdesarrollo y llegasen a alcanzar los niveles de desarrollo de los países más avanzados, esto provocaría un aumento de los recursos minerales y energéticos del planeta. Si esto fuese posible: ¿Que pasaría? Para dar respuesta a esta pregunta se ha utilizado una perspectiva de la economía crítica, en concreto de la economía ecológica. Con esta perspectiva se pretende superar el sesgo antropocéntrico de la economía al uso y que está en diálogo abierto con el pensamiento decolonial a través de la ecología política.

Para ello a continuación se estudian diferentes indicadores y gráficos que la economía ecológica entre otras facilita para el estudio del medio ambiente.

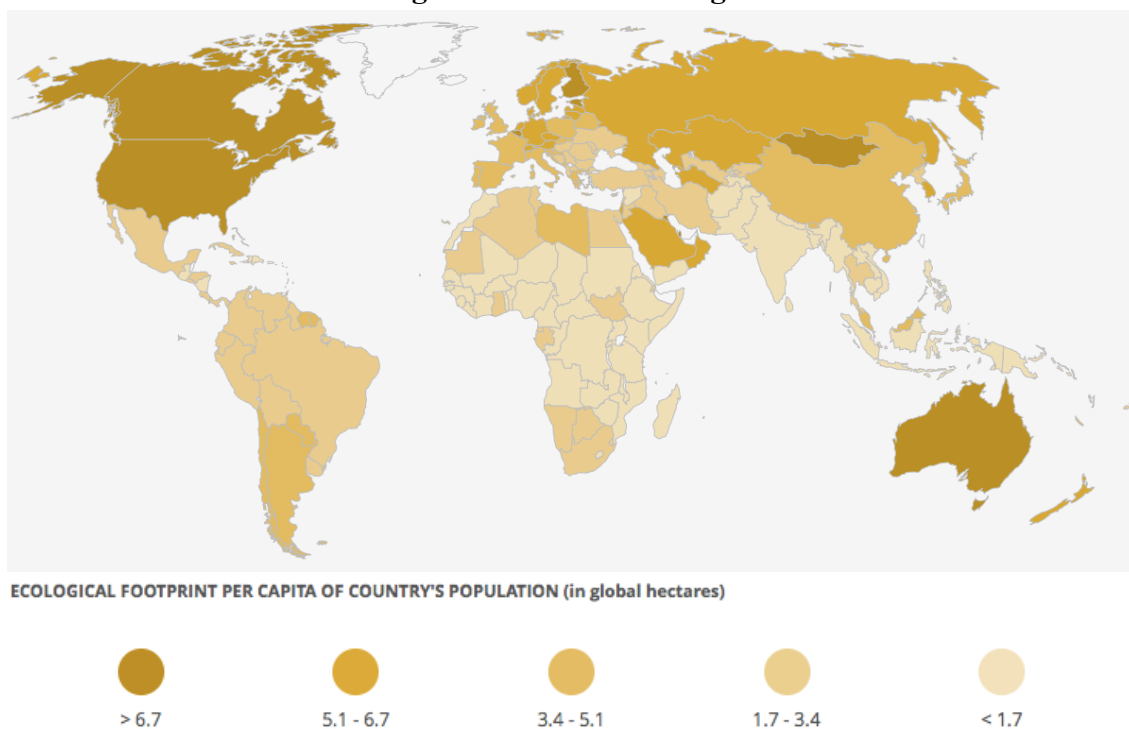
Figura 7.1: Biocapacidad



Fuente: ("Global Footprint Network," n.d.)

La biocapacidad se describe como la capacidad de un entorno biológico para generar recursos renovables y absorber los desechos generados. Sería la capacidad que tiene el entorno para mantener unos recursos que permitan un modo de vida y de consumo sostenibles ("Global Footprint Network," n.d.). La figura 7.1 describe la biocapacidad per cápita de los diferentes países del mundo para 2013. Se observa en la figura que los países del norte de África, Oriente Próximo e Indochina son los países que menos biocapacidad por habitante tienen, esto se debe en unos casos debido a las características climáticas y geológicas de los países (Norte de África y Oriente Próximo) y en otros por su alto nivel de población (Indochina). En el resto del mundo destacan América (del norte y del sur) con bastante biocapacidad, en la que hay que apuntar que EEUU es de los países que menos tiene, y destacar también zonas como Australia, Rusia, Países Nórdicos, Mongolia y algún país centroafricano con un alto nivel de biocapacidad. El resto de países se puede decir que cuentan con una biocapacidad por habitante media, ni baja ni alta.

Figura 7.2: Huella ecológica



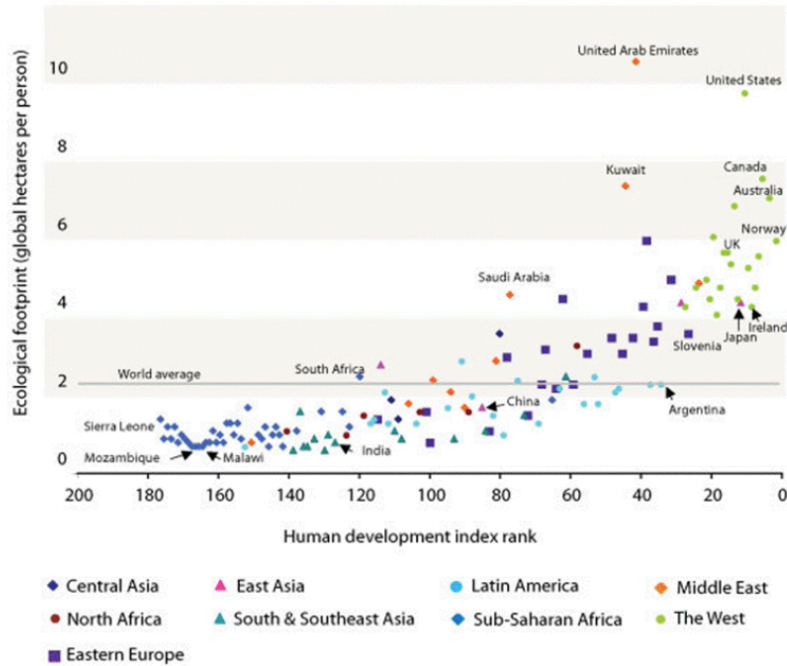
Fuente: ("Global Footprint Network," n.d.)

La huella ecológica es un indicador de impacto ambiental, expresa las consecuencias que genera el consumo humano de recursos y de consumo material y energético en términos ambientales ("Global Footprint Network," n.d.) que se imputa al consumidor de forma independiente a donde se produzca ese impacto. Esto es importante porque identifica a los beneficiarios últimos del consumo y no al país donde se produce, de esta forma se muestra de una forma más clara como están articuladas las relaciones de poder en la naturaleza. En la figura 7.2 se representa la huella ecológica per cápita en los diferentes países para el año 2013, en este caso el panorama cambia radicalmente respecto a la biocapacidad. Nos encontramos con unas zonas que tienen una mayor huella ecológica que están concentrados en lo que se consideraría norte global, es decir América del norte, Europa, Rusia, Australia e incluso China. Hay países que pueden tener una mayor huella ecológica como Argentina o algún país africano, pero son casos puntuales y no suelen llegar a los niveles del norte global.

Se puede intuir ya cierto patrón sobre la huella ecológica que crean los países, este patrón se puede asociar al nivel y al estilo de vida que tiene cada país, en definitiva, a lo que consideramos desarrollo. Para ver esta relación nos apoyamos en la correlación que se

mostrará a continuación en la figura 7.3. En la figura se observa de forma clara como existe una correlación positiva entre el nivel de desarrollo de un país y la huella ecológica que este genera, se puede afirmar siguiendo los datos que a mayor desarrollo mayor huella ecológica.

Figura 7.3: Huella ecológica y desarrollo



Fuente: (“Global Footprint Network,” n.d.)

Observando estos datos se ve como Europa, Norteamérica y gran parte de los países extractores de combustibles fósiles se encuentran por encima de la media mundial de huella ecológica. Por debajo se encuentran casi toda Asia, África y América Latina. En la figura 7.4 que se muestra a continuación se representa en verde a los países que tienen una huella ecológica menor que su biocapacidad (superávit) y en rojo los países que tienen una huella ecológica mayor a la biocapacidad (déficit), cuanto más intenso sea el color mayor será ese déficit o superávit, esto reflejaría la capacidad que tiene un país de ser sostenible o no y en qué medida.

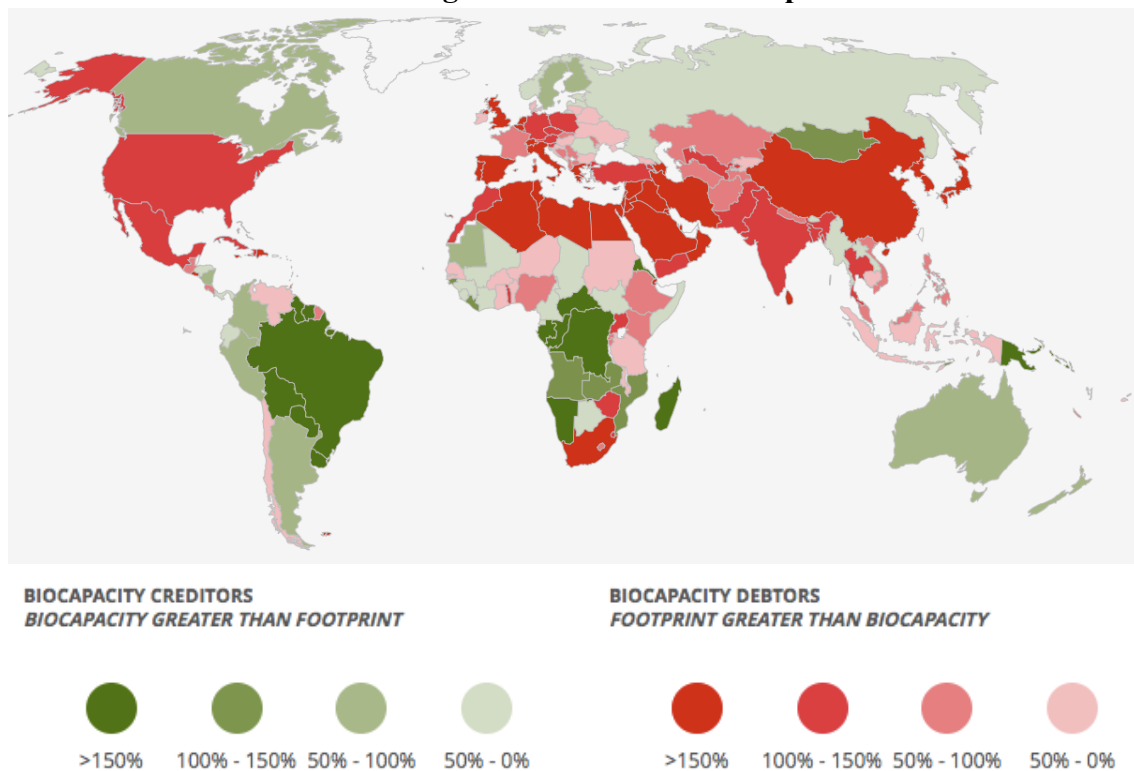
Como se refleja en el mapa se sigue un criterio similar al del desarrollo, esto es, los países más desarrollados presentan déficit, es decir consumen más recursos y generan más residuos de lo que sus ecosistemas pueden soportar. Existen salvedades como el caso de Canadá, Rusia, Países Nórdicos y Australia que si recordamos eran unos países con alta biocapacidad, por ello los resultados en estos países no son tan malos. Por el contrario

zonas del norte de África presentan déficit debido a la escasa biocapacidad de sus ecosistemas.

Existen algunas excepciones, pero por lo general el considerado subdesarrollo presenta superávit, esto quiere decir que sus sistemas son viables. Pero al analizarlo desde un punto de vista del sistema-mundo vemos que existe una transferencia de biocapacidad, los países más desarrollados dañan más de lo que sus ecosistemas pueden recuperar y entonces tienen que recuperar los ecosistemas del sur.

Prebisch (1986) hablaba sobre como las relaciones de intercambio se empeoraban suponiendo un beneficio siempre para los países del centro, se producían unas relaciones desiguales de intercambio. En este sentido Naredo (2010) presenta un concepto parecido pero en lo que se refiere a ecología, así y con los datos anteriores se podría establecer que los países del sur global exportan biocapacidad que no utilizan a los países del norte global que la importan. Se estaría produciendo un extractivismo ecológico (Grosfoguel, 2016), que no es más que una expresión más de la colonialidad, ya que este intercambio desigual es tan desigual que no lleva contraprestación a los países del sur .

Ilustración Figura 7.4: Déficit de biocapacidad

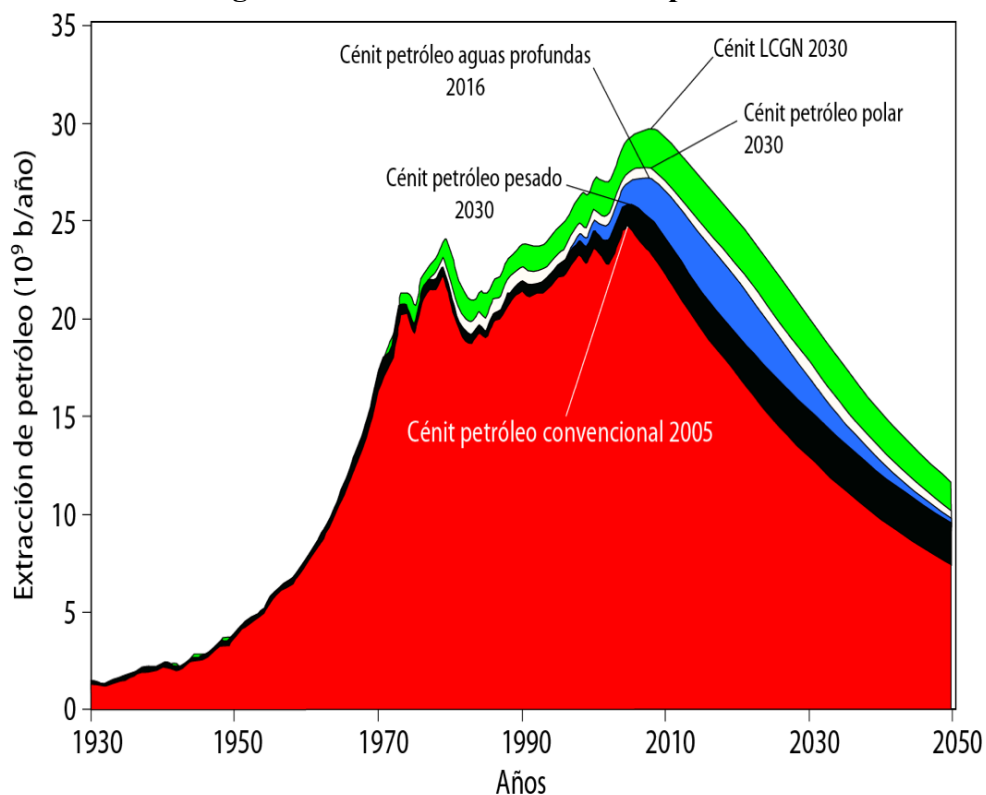


Fuente: ("Global Footprint Network," n.d.)

A pesar de que a escala global el problema de superar la biocapacidad se ve reducido gracias a que los países del sur contrarrestan a los del norte se sigue excediendo la biocapacidad por lo que sería adecuado un cambio de sistema. Unido al problema de que en términos ecológicos el sistema actual no es sostenible, hay que añadirle el problema de los recursos limitados (Mota Díaz & Sandoval Forero, 2016). Anteriormente se mencionó que el sistema actual es un sistema que consume grandes cantidades de recursos naturales y energéticos que permiten los niveles actuales de vida y de consumismo (Grosfoguel, 2016). A continuación, se mostrarán los picos de extracción de diversos recursos. El pico de extracción es lo que se estima que puede quedar de esos recursos en la tierra.

El primer caso es el pico de extracción del producto energético que se usa por defecto en todo el mundo, es decir el petróleo. Según las estimaciones que se muestran a continuación y dividiendo el petróleo en sus localizaciones y tipos el pico de extracción se ha pasado ya o se está pasando en muchos casos, en otros estamos muy cerca de pasarlo.

Figura 7.5: Pico de extracción del petróleo

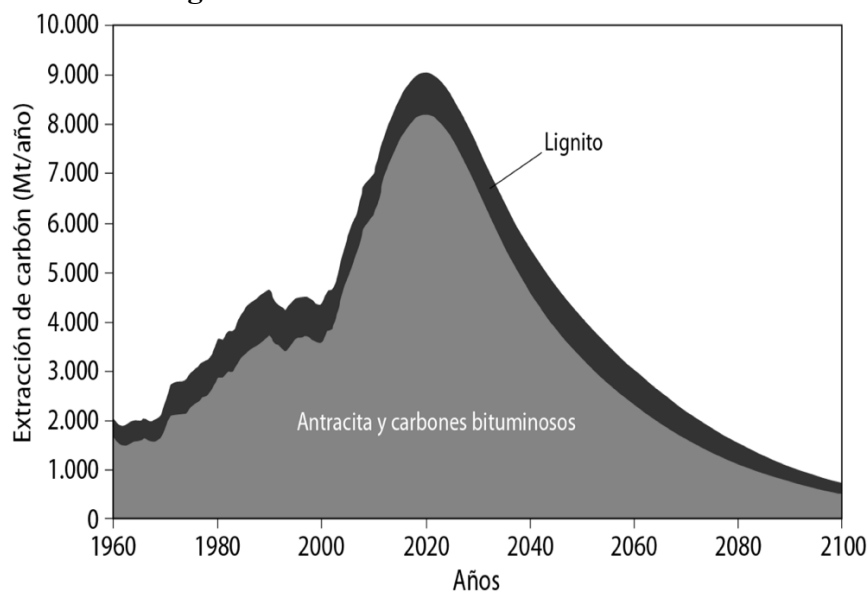


Fuente: (Heinberg, 2009)

Esto quiere decir que estamos pasando por la época en la que somos capaces de extraer petróleo en mayor cantidad de la tierra, y que por tanto a partir de ahora, aunque se va a seguir extrayendo se hará cada vez en menor medida debido a la escasez del producto hasta llegar un momento en que se agote o que no sea rentable extraerlo debido a la dificultad que eso conllevará (Fernández Durán & González Reyes, 2014).

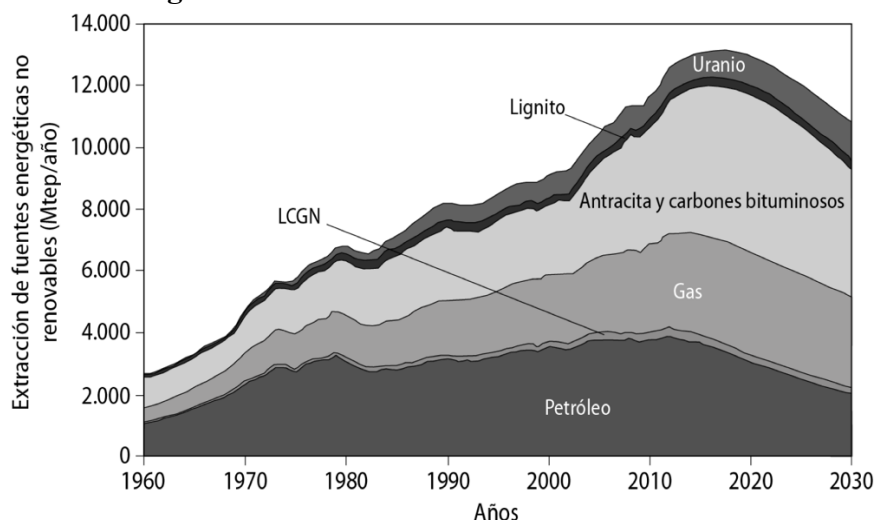
A continuación, se presentan dos gráficos que muestran los picos de extracción para el carbón y para una serie de fuentes energéticas no renovables como el gas o el uranio entre otras. La conclusión que se puede extraer de estos gráficos es similar a la que se extrae del petróleo. En la mayoría de los casos o se está superando el pico de extracción o se superará en los próximos años, a más tardar en 2030. Esto no provocará una escasez inmediata, pero si se verá como la extracción de estos recursos va a ir disminuyendo, además también tendrá repercusiones en el precio (Fernández Durán & González Reyes, 2014).

Figura 7.6: Pico de extracción del carbón



Fuente: (Zittel, Zerhusen, & Zerta, 2013)

Figura 7.7: Pico de extracción no renovables



Fuente: (Zittel et al., 2013)

En esta situación pensamos que pasaría si los países subdesarrollados alcanzasen los niveles de desarrollo del norte global, y lo que podría pasar es que si ya en la actualidad el sistema está comprometido en el futuro por sus límites físicos y energéticos al alcanzar todos los países altos niveles de consumo de recursos energéticos y de recursos naturales el sistema colapsaría instantáneamente por la incapacidad de poder proveer a todas las demandas de recursos, además la contaminación se haría tan elevada que la vida en el planeta se vería seriamente comprometida (Naredo, 2010)

Así según los diversos autores que se han mencionado plantean que la posibilidad de que todos los países alcancen el desarrollo de Occidente es inviable en términos biofísicos, aunque se diesen las condiciones necesarias para el despegue. Por lo que el desarrollo precisaría del subdesarrollo para poder mantenerse, estas relaciones de poder de nuevo no son visibles, sino que se esconden en la economía construida sobre la colonialidad y se extienden gracias a esa ampliación de mercados que realiza la acumulación por desposesión y a ese extractivismo que se produce de los recursos naturales. En este sentido Rojas & Restrepo afirman que: “el subdesarrollo es tan desarrollado como lo es el desarrollo” (2010, p. 64).

Este problema se encuentra más invisibilizado debido al sesgo antropocéntrico que se tiene de la realidad, en la que el hombre se encuentra en el centro de todo y es capaz de dominar a todo su entorno, se produce en este caso una colonialidad de la naturaleza, en la que el hombre domina a su antojo la naturaleza pensando que es capaz de controlarla

y crearla (Alimonda, 2011), de esta forma se ignora que la naturaleza es nuestro medio de vida y lo único que es capaz de sustentar la vida humana sobre la tierra.

La economía ha heredado este sesgo y lo reproduce, en este sentido la naturaleza solo forma parte de la economía en el momento en que entra en el ciclo productivo, es decir como materia prima, no tiene otra función en la economía convencional. La naturaleza pasa así a ser considerada como capital, como un input que puede transformarse e incluso regenerarse, pero en ningún caso se estudia sus límites y la repercusión que esto tiene para el sustento de la vida (Alimonda, 2011). Al ocultar estos límites y no verse reflejados en la economía convencional el problema no existe, y por tanto este sistema es sustentable desde ese punto de vista (Mota Díaz & Sandoval Forero, 2016) y en consecuencia las teorías del desarrollo tampoco ven el límite real ecológico, por lo que la imposibilidad de alcanzar el desarrollo no existiría (Gudynas, 2011).

Al introducir las ideas de todos los autores anteriores se podría presentar la idea de que este modo de vida desarrollado del sistema-mundo moderno/colonial no es sostenible a medio-largo plazo y que tampoco lo es la idea de que todos los países alcancen el nivel de desarrollo de los países más avanzados (Gudynas, 2011)

7.5 DECOLONIZAR LA ECONOMÍA

La economía en general y la del desarrollo en particular están ampliamente colonializadas y por ello existen una serie de aportaciones que pueden tomarse como base para decolonizar la economía y que para la inflexión decolonial son relevantes y necesarias. Esta decolonización sería deseable para hacer que la economía actual pudiese modificarse y así alcanzar la sostenibilidad propia y con otras visiones de la economía más críticas. Para ello se recoge una lista de cinco recomendaciones que tiene incluida la conceptualización de la colonialidad en las ciencias sociales, esta lista es recogida por Grosfoguel (2006):

1. Unidad de organización: Grosfoguel defiende que las sociedades ya no se desarrollan tanto en un nivel estado-nación y que estas mucho menos avanzan de forma lineal de un estado pre-capitalista al capitalismo. Esto permitiría cambiar el análisis al superar la unidad de estudio el estado-nación, por ejemplo, en los estudios sobre desarrollo permite un estudio más considerable que el de analizar estructuras internas de los países subdesarrollados y analizar todo el subdesarrollo

en conjunto o al menos con puntos en común. Además, permitiría incluir conceptos como que el subdesarrollo puede darse simultáneamente al desarrollo y no ser una fase previa, al no existir ese concepto lineal de evolución en el capitalismo.

2. Como segunda implicación, Grosfoguel basándose en Quijano (2000b) asegura que gracias a las aportaciones de la inflexión decolonial se puede superar el paradigma marxista de infraestructura y superestructura. Con esto se refiere a que se supera el concepto en el que existe una superestructura que organiza todo y las infraestructuras se generan a partir de la propia superestructura, es decir el sistema-mundo no crea las particularidades de cada región o la colonialidad, sino que ambos son constitutivos del sistema mundo. Sería como considerar que lo micro hace lo macro y viceversa. Así se puede afirmar que la colonialidad es constitutiva del sistema-mundo y no al revés.
3. El tercer aporte se basa en un estudio que el propio Grosfoguel (2002) había analizado anteriormente, y en él habla en reducir la división que existe tradicionalmente entre los estudios culturales y los estudios de economía política. Este argumento ahondaría en lo que ya se mencionaba, que al estudiar cómo se comportan las sociedades y los humanos es necesario ver las circunstancias que posibilitan que se comporten de esa forma. Por ejemplo, el asumir un mecanismo de mercado para asignar los recursos es un mecanismo adoptado no natural.
4. En este aporte se retoma la idea de que la colonialidad es simultánea a la modernidad, pero que además es la cara oculta de la misma. Llevándolo al terreno económico se puede decir que la colonialidad es contemporánea al sistema productivo capitalista y que además es su cara oculta, es decir esas relaciones de poder son necesarias para que el sistema se mantenga.
5. La última aportación que destaca Grosfoguel tiene que ver con la construcción de las alternativas al sistema actual. Al afectar la colonialidad a diversos ámbitos de la vida cotidiana, las alternativas no pueden centrarse en cambiar exclusivamente una de las esferas de la vida social, sino que las alternativas pasa por un cambio integral de todas las jerarquías, la economía es una más de estas jerarquías por lo que debería ser cambiada también. Pero si queremos centrarnos en la economía y decimos que lo que se quiere cambiar es el sistema económico, ampliando el concepto anterior no solamente habría que realizar cambios económicos, sino que como la economía es parte de la colonialidad y está atravesada por la misma se

necesitan de cambios mayores en diferentes aspectos para poder realizar un cambio económico.

Así y gracias a todas las aportaciones realizadas por la colectividad de la inflexión decolonial sería recomendable que la economía abandonase sus pretensiones universalistas en las que se cree que todos los seres humanos se rigen por unas leyes naturales y que además somos capaces de analizar como si de una verdad absoluta se tratase (Lander, 2006). Además, en esta pretensión por descolonizarse sería adecuado abandonar la cientificación y asumir la subjetividad desde donde se crean los conocimientos que está influenciada por la colonialidad y las experiencias vividas.

Además, atendiendo a las críticas sobre la colonialidad de la naturaleza y los límites, diferentes autores apelan a la necesidad de decrecer, esto se debe a que como se ha estudiado en los diferentes apartados el sistema capitalista actual es inviable en el medio/largo plazo y la necesaria expansión continua del mismo priva de recursos a otras zonas que podrían utilizarlos para otros usos. Así el sistema actual reproduce las relaciones de poder y a la vez impide el surgimiento de alternativas debido a la colonización de la naturaleza y el continuo extractivismo. Por lo que el decrecimiento puede entrar en dialogo con la inflexión decolonial como una opción para contribuir a descolonizar la economía ya que de esta forma podría hacer que el sistema actual fuese sostenible y que permitiese formas de organización diferentes al no precisar de tantos recursos naturales y energéticos.

7.6 ALTERNATIVAS AL DESARROLLO EUROCAPITALISTA

Una vez que se ha cuestionado el capitalismo, sus objetivos de desarrollo, la teoría económica actual y en general las ciencias sociales y se ha decolonializado la economía, llega el momento de la construcción de las alternativas. Las alternativas siguiendo la línea de pensamiento decolonial pasan no por una imposición desde las herramientas de validación del conocimiento modernas, aunque no se descartan las aportaciones que estas herramientas proporcionan, sino desde la construcción horizontal de alternativas.

En esta línea se pronuncia Rojas & Restrepo (2010) y Grosfoguel (2011) entre otros. Lo que propone la colectividad de la inflexión decolonial es el llamado pensamiento transfronterizo. Ellos reconocen que la solución no pasa por crear una antimodernidad desechando todo lo moderno o un anticapitalismo desechando todos los aportes del

mismo, sino que la solución y los sistemas alternativos deben surgir del dialogo horizontal, es decir del dialogo entre todos los generadores de conocimientos en el que todos tengan la misma importancia y sean igual de valorados.

Otra autora que sigue defendiendo esta argumentación es Silvia Rivera Cusicanqui (2010), que habla de cómo incluso desde algunos sectores de la inflexión decolonial se construyen las alternativas sin tener en cuenta a las propias personas a las que va dirigida la propuesta. Es decir, se crean una serie de conocimientos que en los canales del conocimiento racional se presuponen como adecuados para solucionar una situación, pero en esa creación del conocimiento son ignorados los sujetos y las opiniones de los sujetos a los que van dirigidas las soluciones.

Además, Cusicanqui introduce otro concepto y es el de la apropiación del conocimiento, esto es que el conocimiento generado por los sujetos del sur global cuando puede ser útil es apropiado por los canales del pensamiento moderno y es en ese momento donde gana validez o capital simbólico. Leanne Betasamosake Simpson del pueblo Mississauga Nshnaabeg en Canadá habla de lo mismo que Cusicanqui (Bolivia) y lo llama extractivismo cognitivo. En resumen, Betasamosake habla de cómo los conocimientos de la tribu son extraídos y descontextualizados para más tarde ser adoptados por el conocimiento científico.

Viendo las diferentes aportaciones se puede lanzar la idea de que las alternativas a cualquier sistema o concepto debe llegar del dialogo en igualdad de condiciones, contextualizando y reconociendo la situación (epistémica) de las aportaciones, además se debe contar con las personas que van a sufrir esas alternativas y por supuesto se debe escuchar cualquier conocimiento para construir una alternativa que sea realmente consensuada y no impuesta por considerarse mejor ya que se produce desde la “racionalidad”.

Pero si hay un autor que realmente aglutina todas estas ideas de cómo se pueden producir las alternativas es Boaventura De Sousa Santos. Este autor habla sobre las *epistemologías del sur* (Santos, 2011), en el artículo el autor realiza un gran repaso de la situación y de cómo podrían armarse las alternativas.

Así para de Sousa Santos (2011) lo primero que hay que definir son las áreas que caracterizan a la situación actual o el terreno de juego en el que nos encontramos y en

consecuencia sobre el que se van a construir las alternativas, para él contexto actual está marcado por las siguientes cuatro características:

1. Lo primero es que nos encontramos en un mundo de preguntas fuertes y respuestas débiles, esto quiere decir que se cuestiona que ante las grandes preguntas que surgen sobre cómo se debe plantear el futuro nos encontramos con respuestas poco convincentes, desarrolladas o que utilizan soluciones producidas por el propio sistema que se intenta superar.
2. La segunda característica hace referencia a las grandes contradicciones que se viven en la actualidad, en las que ante el reconocimiento de que se vive un momento en el que se precisa un cambio urgente en contraposición las soluciones que se proponen pasan por un cambio a largo plazo que contrasta con la urgencia de los cambios.
3. Otra característica hace referencia a los términos en los que se produce la construcción de las alternativas: Para Sousa Santos muchas alternativas surgen de modificar términos que se han creado bajo el sistema actual, así por ejemplo ante el concepto de desarrollo hablamos de desarrollo alternativo o desarrollo sostenible, pero no se superan los términos iniciales. Y aunque esto pueda resultar una herramienta antihegemónica muy eficaz hay que saber los límites que conlleva.
4. Por último, Sousa Santos se refiere a lo que le denomina *relación fantasmal entre la teoría y la práctica* y hace referencia a lo que ya cuestionaba Cusicanqui y es que la teoría muchas veces ha construido las alternativas con sujetos históricos conocidos, mientras que los que en la práctica están produciendo los cambios son otros sujetos.

Ante esta situación el autor propone que para desarrollar estas *Epistemologías del Sur* se deberían seguir tres premisas, la primera es reconocer que la comprensión del mundo va más allá de la comprensión del mundo que se tiene desde occidente. La segunda premisa pasa por reconocer que existen infinitas formas de ver, relacionar, pensar, sentir y vivir el mundo y lo importante que es visibilizarlas y reconocerlas. La tercera y última premisa es que estas diferentes formas de vivir el mundo no pueden ser monopolizadas bajo una teoría general. En esta situación estaríamos en condiciones de poder construir las alternativas (Santos, 2011).

Para Sousa Santos las *Epistemologías del Sur* deben seguir dos procedimientos principales, el primero de ellos pasa por la *sociología de las ausencias* (Santos, 2006), cuya función pasa por superar la visión occidental del mundo y trabajando sobre el pasado y presente dar visibilidad a las diferentes formas de vivir el mundo, para él lo que no se ve no existe y por tanto es importante que se vean estas diferentes formas de vivir y pensar, para que existan y así poder ponerlas en diálogo con otras formas como se defiende desde el pensamiento transfronterizo y como defiende el propio Sousa Santos al decir: “Las epistemologías del Sur tienen que dialogar, argumentar, contraargumentar con otras epistemologías” (Santos, 2011, p. 18).

Con esto se pone de manifiesto que muchas alternativas ya están puestas en marcha y que también existen muchas bases en la actualidad para crear esas alternativas. El problema reside en que la mirada colonial las invisibiliza, desprecia y machaca haciendo que las mismas pasen desapercibidas como si no existiesen o fuesen fruto de ideas locas.

El otro procedimiento que se debe cumplir es lo que él llama la *sociología de las emergencias*, y que consiste en un trabajo teórico-empírico sobre el futuro en su momento de incumplimiento, para él ese momento es el presente incumplido. Se refiere al hecho de que para cambiar el futuro hay que trabajar sobre el presente con vistas al futuro, mientras que en la actualidad se puede pensar en futuro y trabajar con vistas al presente (Santos, 2011). De esta forma Sousa Santos considera que se deben reconocer las diferentes alternativas procedentes del sur global y ponerlas en diálogo con otras formas de pensar para construir las alternativas que se deben empezar a aplicar en la actualidad, pero con vistas al futuro.

CONCLUSIONES

En este apartado se intentará reflejar las reflexiones más importantes obtenidas a lo largo del trabajo y que se han obtenido después de realizar un estudio de las ideas principales de la colectividad de la inflexión decolonial y el caso concreto de la aplicación de estas ideas a la economía.

La primera y gran conclusión después de revisada la teoría decolonial y otras teorías críticas de la economía, es que el sistema capitalista actual tiene que optar por decrecer como alternativa al crecimiento y expansión continuo que es intrínseco al sistema capitalista actual. La elección de decrecer se basa en primer lugar porque este sistema es insostenible a largo plazo debido a que el mundo cuenta con límites biofísicos que el modelo actual de consumo y producción capitalista están sobrepasando y sobrepasará aún más en el futuro debido a los procesos de expansión necesarios y la colonialidad de la naturaleza que la subvalora y somete a las preferencias humanas. Por tanto, decrecer es una obligación para evitar que el sistema colapse y hacerlo a sí mismo sustentable en el largo plazo.

Pero decrecer también es una opción válida para comenzar a descolonizar la economía y el sistema actual, ya que como se vio con el extractivismo explicado por diferentes autores el sistema capitalista actual no permite la formación de alternativas ya que precisa de la colonización y apropiación de recursos natural, energéticos y productivos de todas partes del mundo para poder mantenerse debido a esos procesos de expansión. Así por tanto decrecer daría cabida a que el sistema actual se pudiese mantener transformándose y dando cabida a otras formas de organización no capitalistas.

Además, este decrecimiento permitiría que todo el mundo si así lo desease pudiese alcanzar niveles similares de desarrollo o estilo de vida, ya que tal como está construido el concepto de desarrollo en la actualidad supone poner en el centro del objetivo a los modos de vida eurocéntricos y capitalocéntricos que como se ha visto son inalcanzables bajo la lógica interna que tienen actualmente debido al consumo de recursos.

El concepto de desarrollo al ser inalcanzable en la actualidad para todo el mundo debe descolonizarse, además de para poder aceptar otras alternativas económicas y sociales. Esto se debe a que el concepto de desarrollo está constituido bajo unos sesgos que convierten lo local en universal y por tanto es necesaria la construcción de alternativas

que deben pasar por un diálogo horizontal entre los diferentes conocimientos y esto se conseguirá aplicando en un primer momento la *sociología de las ausencias* de Sousa Santos que permitirá visibilizar todas las visiones del mundo. Y en un segundo la sociología de las emergencias que permita actuar en el presente con vistas a conseguir un objetivo en el futuro que debe partir del diálogo horizontal entre todas esas alternativas.

La decolonización de la economía del desarrollo en particular y de la economía en general se debe a que estas están construidas al igual que muchas otras ciencias sociales bajo unos paradigmas modernos que llevan asociados una serie de categorías y unos estándares de conocimiento que se crearon bajo unas jerarquías de poder desiguales. Los estándares de conocimiento se basan en la idea de que para que el conocimiento sea válido este ha de ser universal, objetivo y racional. Esta definición se podría asemejar a decir que el conocimiento es científico, pero en el fondo esto se basa en un supuesto no explícito filosófico en el que se basa la modernidad y que permita la separación entre la dicotomía objeto/sujeto. Así el objeto (conocimiento) es independiente del sujeto (creador del conocimiento), de esta forma se admite que el sujeto simplemente enuncia el conocimiento y no que este ha sido creado por el sujeto obviando las subjetividades y experiencias que ha vivido el sujeto.

Las subjetividades y experiencias están a su vez construidas bajo el hecho colonial que ha creado una serie de categorías que mantienen las relaciones de poder que se constituyeron en la época colonial que comenzó con el “descubrimiento” de América en 1492. Existen diferentes categorías, pero la principal es la categoría de raza que clasifica y jerarquiza a las personas por pertenecer a una raza u otra y les otorga una serie de derechos y privilegios a las “razas superiores” mientras que esos derechos y privilegios se van reduciendo según se baja en esa escala racial. Así, por ejemplo, durante la época colonial a cada raza le correspondía un tipo de trabajo o tenía derecho a tomar decisiones o simplemente disponía de mayor humanidad y en la época actual esto se ha heredado de una forma más sutil que se traduce por ejemplo en salarios diferentes según la raza o en un acceso mayor a ciertos derechos.

Esas categorías que son por las cuales se organiza hoy en día el mundo son el elemento articulador por el cual actúan o se reflejan las relaciones de poder desigual que se generaron en el colonialismo. Estas relaciones son lo que se denomina colonialidad, y esta actúa sobre tres ramas que son la colonialidad del poder, del ser y del saber. La

colonialidad del poder estudia cómo se estructuran las relaciones de poder y las categorías bajo las cuales actúa, mientras la del ser se concentra en estudiar cómo afecta el hecho colonial a las diferentes partes que han vivido el hecho y la del saber estudia cómo se transforman y actúan estas relaciones en el plano epistemológico.

Todas estas relaciones son estudiadas bajo un sistema actual que se llama sistema-mundo moderno/colonial y que se basa en un análisis de estudio basado en el conjunto del sistema, además se encuentra en la época llamada modernidad y está construido subsumiendo la colonialidad, aunque lo oculte. Debido a este ocultamiento surge la necesidad de la colectividad de la inflexión decolonial para poner de manifiesto como se ha construido este sistema y visibilizar las relaciones de poder.

BIBLIOGRAFIA

- Acosta, A. (2011). Extractivismo y neoextractivismo: Dos caras de la misma maldición. *Mas Alla Del Desarrollo*, 83–121.
- Alimonda, H. (2011). *La naturaleza colonizada. Ecología política y minería en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.
- Baran, P. A. (1957). *The political economy of growth*. Nueva York: Monthly Review Press.
- Bustelo, P. (1998). *Teorías contemporáneas del desarrollo económico*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Castro-Gómez, S. (2007). Decolonizar la universidad. La hybris del punto cero y el diálogo de saberes. *El Giro Decolonial: Reflexiones Para Una Diversidad Epistémica Más Allá Del Capitalismo Global.*, 79–91.
- Dussel, E. (1992). *El Encubrimiento Del Otro. Concilium (Estella)*. México: Editorial Nueva Utopía.
- Dussel, E. (2000). Europa, modernidad y eurocentrismo. *La Colonialidad Del Saber: Eurocentrismo Y Ciencias Sociales. Perspectivas Latinoamericanas*, 41–53.
- Dussel, E. (2004). Sistema-mundo y “transmodernidad.” *Modernidades Coloniales: Otros Pasados, Historias Presentes*.
- Escobar, A. (2002). Globalización, desarrollo y modernidad. In *Planeación, participación y desarrollo* (pp. 9–32). Medellín: Corporación Región.
- Espino López, A. (2010). *Atlas Histórico del Colonialismo*. Editorial Síntesis.
- Fernández Durán, R., & González Reyes, L. (2014). *En la espiral de la energía*. Libros en Acción.
- Furtado, C. (1975). *El desarrollo económico.: un mito*. Siglo XXI.
- Galcerán Huguet, M. (2010). Límites y paradojas de los universales eurocéntricos. In *Descolonizar la modernidad, descolonizar Europa; Un diálogo Europa-América Latina* (pp. 41–56). Iepala.

- Global Footprint Network. (n.d.). Retrieved April 25, 2017, from <http://www.footprintnetwork.org>
- Grosfoguel, R. (2002). Colonial Difference, Geopolitics of Knowledge, and Global Coloniality in the Modern/Colonial Capitalist World-System. *Review (Fernand Braudel Center)*, 25(3), 203–224. <https://doi.org/10.2307/40241548>
- Grosfoguel, R. (2006). Descolonizando los paradigmas de la economía política: Transmodernidad, pensamiento fronterizo y colonialidad global. *Tabula Rasa*, 4(Dussel 2001), 17–48.
- Grosfoguel, R. (2011). La descolonización del conocimiento: diálogo crítico entre la visión descolonial de Frantz Fanon y la sociología descolonial de Boaventura de Sousa Santos. *Formas-Otras: Saber, Nombrar, Narrar, Hacer (IV Training Seminar de Jóvenes Investigadores En Dinámicas Interculturales, Fundación CIDOB, Barcelona)*, 97–108. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Grosfoguel, R. (2016). Del «extractivismo económico» al «extractivismo epistémico» y al «extractivismo ontológico». *Tabula Rasa*, (24), 123–143.
- Gudynas, E. (2011). Debates sobre el desarrollo y sus alternativas en América Latina: Una breve guía heterodoxa. *Más Allá Del Desarrollo*, 21–54. Retrieved from <http://www.gudynas.com/publicaciones/capitulos/GudynasDesarrolloGuiaHeterodoxaFRLQuito11.pdf>
- Harvey, D. (2005). El “nuevo” imperialismo: acumulación por desposesión. *Socialist Register*, 98–129. Retrieved from <http://biblioteca.clacso.org.ar/clacso/se/20130702120830/harvey.pdf>
- Heinberg, R. (2009). *The End of Growth: Adapting to Our New Economic Reality*. New Society.
- Hidalgo Capitán, L. (1998). El Pensamiento Económico Sobre Desarrollo. *Universidad de Huelva*, 1–312. Retrieved from <http://www.uhu.es/antonio.hidalgo/documentos/pesd.pdf>
- Hunt, E. K. (2002). *History of economic thought: a critical perspective*. Armonk; London: M. E. Sharpe.

- Iliffe, J. (2013). *África: Historia de un continente*. Cambridge: Ediciones Akal.
- Jappe, A., Maiso, J., & Rojo, J. M. (2015). *Criticar el valor, superar el capitalismo*. Enclave de libros ediciones.
- Krugman, P. R. (1994). The fall and rise of development economics. In *Rethinking the Development Experience: Essays Provoked by the Work of Albert O. Hirschman* (pp. 39–58). Brookings Institution Press.
- Lander, E. (2006). Marxismo, eurocentrismo y colonialismo. *La Teoría Marxista Hoy: Problemas Y Perspectivas*, (2001), 209–244.
- Lenin, V. I. (1908). *Materialismo y empiriocriticismo. Notas críticas sobre una filosofía reaccionaria*. Moscú: Editorial Progreso.
- Lugones, M. (2010). Colonialidad y Género. In *Descolonizar la modernidad, descolonizar Europa; Un diálogo Europa-América Latina* (pp. 57–83). Madrid: Iepala.
- Macías Vázquez, A. (2017). *El colapso del capitalismo tecnológico*. Escolar y Mayo.
- Maldonado-torres, N. (2000). Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto, 127–167.
- Marín Gonzáles, J. (2003). Las “Razas” biogenéticamente, no existen, pero el racismo, sí, como ideología. *Revista Diálogo Educativo*, 4.
- Martínez Coll, J. C. (2001). Teorías, leyes y modelos económicos. In *La Economía de Mercado, virtudes e inconvenientes*.
- Marx, C. (1867). *El Capital, tomo I*. <https://doi.org/PDF>
- Memmi, A. (1975). *Retrato del colonizado* (3rd ed.). París: Ediciones de la Flor.
- Mignolo, W. (2001). Introducción. In *Capitalismo y geopolítica del conocimiento. El eurocentrismo y la filosofía de la liberación en el debate intelectual contemporáneo*. (pp. 9–54). Del Signo.
- Mignolo, W. (2003). Historias locales/diseños globales. Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo. *Convergencia*, 10(33), 299–314.

- Mignolo, W. (2007). *La idea de América Latina. La herida colonial y la opción decolonial*. Barcelona: Gedisa.
- Mignolo, W. (2009). *La idea de América Latina, la herida colonial y la opción decolonial*. Gedisa.
- Mota Díaz, L., & Sandoval Forero, E. A. (2016). La falacia del desarrollo sustentable, un análisis desde la teoría decolonial. *Iberoamérica Social: Revista-Red de Estudios Sociales*, VI, 89–104. Retrieved from <http://iberoamericasocial.com/wp-content/uploads/2016/06/Mota-L.-Sandoval-E.-2016.-La-falacia-del-desarrollo-sustentable-un-análisis-desde-la-teoría-decolonial.-Iberoamérica-Social-revista-red-de-estudios-sociales-VI-pp.-89-104.pdf>
- Naredo, J. M. (2010). *Raíces económicas del deterioro ecológico y social: Más allá de los dogmas*. Siglo XXI.
- Neef, M. M. (1989). Una teoría de las necesidades humanas para el desarrollo, *Capítulo 5*, 197–214.
- Palma, G. (1978). Dependency: A formal theory of underdevelopment or a methodology for the analysis of concrete situations of underdevelopment? *World Development*, 6(7–8), 881–924. [https://doi.org/10.1016/0305-750X\(78\)90051-7](https://doi.org/10.1016/0305-750X(78)90051-7)
- Prebisch, R. (1949). El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas. *CEPAL*, 64. Retrieved from <http://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=234381%5CnC:%5CUsers%5CManuel%5CAppData%5CRoaming%5CZotero%5CZotero%5CProfiles%5Cawwg9lv0.default%5Czotero%5Cstorage%5CTKT878KX%5Clibro.html>
- Prebisch, R. (1986). Términos de intercambio. *Revista de La Cepal*, 28, 195–206.
- Quijano, A. (1992). Colonialidad y Modernidad/Racionalidad. *Perú Indígena*, 13(29), 11–20. <https://doi.org/10.1080/09502380601164353>
- Quijano, A. (2000a). ¡Qué tal Raza! *América Latina En Movimiento*, 13(29), 1–8. Retrieved from <http://www.alainet.org/es/active/929>
- Quijano, A. (2000b). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. *La Colonialidad Del Saber: Eurocentrismo Y Ciencias Sociales. Perspectivas*

Latinoamericanas., 13(29), 246.

Rivera Cusicanqui, S. (2010). *Ch'ixinakax utxiwa: Una reflexión sobre prácticas y discurso descolonizadores. Ch'ixinakax utxiwa: Una reflexión sobre descolonizadores.*

Rojas, A., & Restrepo, E. (2010). *Inflexión decolonial: fuentes, conceptos y cuestionamientos. Universidad de Cauca, Instituto pensar.* Popayán: Editorial Universidad del Cauca.

Santos, B. D. S. (2006). *Capítulo I La Sociología de las Ausencias y la Sociología de las Emergencias : para una ecología de saberes. In: Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social (encuentros en Buenos Aires). Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social.* Retrieved from <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/edicion/santos/Capitulo I.pdf>

Santos, B. D. S. (2011). Introducción: las epistemologías del sur. *Foro de Davos*, 9–22.

Shannon, T. R. (1992). An Introduction to the World-System Perspective. In *America* (pp. 23–43). <https://doi.org/10.2307/1317752>

Viner, J. (1963). *International trade and economic development.* Oxford: Oxford University Press.

Voltaire. (1756). *Ensayo sobre las costumbres y el espíritu de las naciones.*

Wallerstein, I. (1974). *El moderno sistema-mundo.* Nueva York: Academic Press.

Wallerstein, I. (1979). *La economía-mundo capitalista.* Cambridge y París: Cambridge University Press y Editions de la Maison des Sciences de l'Homme.

Wallerstein, I. (2006). *El capitalismo histórico.* México: Siglo XXI.

Zittel, W., Zerhusen, J., & Zerta, M. (2013). Fossil and Nuclear Fuels – the Supply - Outlook. *Energy Watch Group*, (March), 1–41.